

Camino Pedagógico Propio para Revitalización del Idioma Originario Yanakuna, El Runa Shimi, Con un Grupo Semilla de la Ciudad de Popayán-Cauca.



Maestrante

Elena Patricia Majín Castro

Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Exactas y de la Educación
Maestría Educación Popular
Popayán
2023

Camino Pedagógico Propio para Revitalización del Idioma Originario Yanakuna, El Runa Shimi, Con un Grupo Semilla de la Ciudad de Popayán-Cauca.



Maestrante

Elena Patricia Majín Castro

Director

Mg. Lenin Anacona Obando

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Exactas y de la Educación

Maestría Educación Popular

Popayán

2023

Nota de aceptación

Director: _____

Mg. Lenin Anacona Obando

Jurado: _____

Dra. Nancy Lorena Obando Villota

Jurado: _____

Mg. Hamilton Useda Sánchez

Popayán, casa cabildo indígena yanacona de Popayán 23 de febrero de 2023

DEDICATORIA

A Mamaconcia y a mis ancestros por haberme premiado con unos padres excepcionales, que siempre me han apoyado y creído en cada camino que elijo para cumplir mis sueños y metas, siempre han sido ejemplo de humildad, resistencia, superación y sacrificio.

A mi compañero de vida por su amor y ayuda en los momentos más difíciles, tu paciencia en este proceso de transición de una mujer sumisa colonial a una libre y empoderada, su capacidad de adaptación.

A mi amado hijo, mi motor, mi sostén, mi vida entera a quien dedico este logro, por ser tan comprensivo, amoroso y hacer parte de este proceso con la mejor disponibilidad y energía, con tus ideas e imaginación de wawa Yanakuna.

AGRADECIMIENTOS

Mi humilde agradecimiento va para este gran y maravillado bio-verso, por permitirme gozar de la vida en este espacio y tiempo, pues soy una convencida que nada sucede por casualidad, a mis ancestros por hilar mi caminar, y en el colocar personas muy especiales que aportaron de manera activa y con amor a este proceso de Revitalizar el idioma Yanakuna.

A mi Máshiku y asesor magíster Lenin Anacona Obando por sus aportes, guía y paciencia, por permitirme conocer más desde su experiencia y seguir aportando a la educación propia.

A mi familia Kuyani Runa Shimi por su compromiso y apoyo en todos los encuentros, por su disposición de aprender entre todos, en especial a mi máshiku Martha Lucia Muñoz por tantos aportes y vivencias compartidas. Y al cabildo Yanakuna de Popayán por abrir sus instalaciones a este proceso.

A mis compañeros de Maestría de Educación Popular, por permitirme conocer tantas experiencias populares y haber ayudado a la deconstrucción colonial de mí ser.

A la Universidad del Cauca en especial a la Maestría de Educación Popular por permitirme conocer el lado humano de la educación y las voces de otras culturas, que al igual que la mía nos negamos a desaparecer.

Al Cabido Mayor del Pueblo Yanacona, por haber creído y avalado este proceso, esperando haber aportado al plan de vida.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
1 RECONOCIÉNDONOS.....	3
1.1 RECONOCIENDO EL TERRITORIO DEL CABILDO YANAKUNA DE POPAYÁN.....	3
1.2 CAMINAR LA PREGUNTA DESDE LA ORIENTACIÓN DE LA CHAKANA.....	8
1.3 SENTIVIVENCIANDO LA CHAKANA YANAKUNA	9
1.4 LA CHAKANA DESDE LA SABIDURÍA ANDINA	11
1.5 A RECORRER LA CHAKANA, ES EL CAMINO	15
2 EL ESTAR EN LA PRÁCTICA COTIDIANA	23
2.1 ALGUNAS EXPERIENCIAS DE REVITALIZACIÓN DEL IDIOMA PROPIO EN CONTEXTOS URBANOS	27
A CONTINUACIÓN, SE RELACIONAN ALGUNAS EXPERIENCIAS EN CONTEXTOS URBANOS.	27
2.1.1 <i>Cabildo Yanacona de Popayán</i>	27
2.1.2 <i>Experiencia cabildo urbano yanacona Santiago de Cali</i>	28
2.1.3 <i>Experiencia Lima-Perú</i>	29
3 CAMPO PARA LA ORALIDAD Y LA EXPRESIÓN DE LA COMUNIDAD (EL CONTAR Y NARRAR).....	32
4 ILUSTRAR LO CONTADO, EL DIBUJAR.....	48
4.1 DIBUJAR Y PINTAR.....	51
4.1.1 <i>Pintar los Verbos</i>	53
4.1.2 <i>Pintar Los Wiwakuna (Animales)</i>	54
4.1.3 <i>Pintar Los Tulpukuna (Colores)</i>	55
4.2 A JUGAR CON EL RUNA SHIMI	57
4.2.1 <i>La Asamblea Mandata</i>	58
4.2.2 <i>Contando en Runa Shimi</i>	59
4.2.3 <i>Jugando con la ruleta</i>	60
4.2.4 <i>Juego de la Chakana</i>	61
4.2.5 <i>Juego: ¿Cómo es un Runa Yanakuna?</i>	62

4.2.6	<i>Juego del Aycha Ukkupa Shimikuna (El Cuerpo Humano)</i>	63
4.2.7	<i>Jugar con los Rompecabezas</i>	64
4.3	SONIDOS Y MÚSICA	66
4.3.1	<i>Cantando desde nuestros sentires</i>	67
4.4	SABERES Y SABORES.....	71
4.4.1	<i>Preparando Salpicón de Frutas</i>	72
4.4.2	<i>Wampuru. Comida Típica del Pueblo Yanakuna</i>	73
4.5	DIBUJANDO CON EL TEJIDO	76
4.6	SABIDURÍA DE LAS PLANTAS	78
4.6.1	<i>Aprendo a Sobar</i>	79
4.7	DIBUJANDO CON LA PARTICIPACIÓN EN MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA.....	81
4.2	LA VALORACIÓN DE LAS ACTIVIDADES	82
5	DARLE PALABRA AL DIBUJO	85
5.1	LAS LENGUAS ORIGINARIAS COMO EJE DE LA EDUCACIÓN PROPIA.....	85
5.2	EL RETORNO AL IDIOMA PROPIO EN EL SISTEMA DE GESTIÓN CULTURAL YANAKUNA (SGCY)	86
5.3	CONVERSANDO CON PAULO FREIRE.....	89
5.4	ENCUENTROS DE LA EDUCACIÓN PROPIA Y LA EDUCACIÓN POPULAR.....	91
5.5	APRENDIZAJES DE LA EXPERIENCIA VIVIDA... ..	93
5.6	VOLVER A CONTAR, NARRAR LO ENCONTRADO, COMPARTIR PARA CONTINUAR CON EL CICLO	96
6	REFERENCIAS	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

Lista de Ilustraciones

<i>Ilustración 1. Ubicación Pueblo Yanakuna</i>	4
<i>Ilustración 2. Plan de Vida Yanakuna, sus pilares y desafíos</i>	6
<i>Ilustración 3. Yachay Wasi Yanakuna de Popayán</i>	7
<i>Ilustración 4. Ubicación del Cabildo Yanakuna de Popayán (CYP)</i>	7
<i>Ilustración 5. Las cuatro fuerzas que nos indica la Chakana</i>	9
<i>Ilustración 6. La Chakana en su forma metodológica</i>	16
<i>Ilustración 7. La Chakana en su forma pedagógica</i>	20
<i>Ilustración 8. Diálogo de saberes con apoyo de Yachak Jairo</i>	22
<i>Ilustración 9. Lluvia de ideas para el nombre de la experiencia a caminar</i>	25
<i>Ilustración 10. Foto grupo inicial Kuyani Runa Shimi 1</i>	26
<i>Ilustración 11. Jugando en Runa Shimi</i>	33
<i>Ilustración 12. La Chakana en su forma vivencial espiritual</i>	50
<i>Ilustración 13. Logo Programa Educación CMY</i>	51
<i>Ilustración 14. Pintando a la guía del Kuychi</i>	52
<i>Ilustración 15. Pintando los verbos</i>	53
<i>Ilustración 16. Pintando animales Wiwakuna</i>	55
<i>Ilustración 17. Pintando los colores</i>	56
<i>Ilustración 18. Jugando en Runa Shimi</i>	59
<i>Ilustración 19. Contando en Runa Shimi</i>	60
<i>Ilustración 20. Jugando con la ruleta</i>	61
<i>Ilustración 21. Jugando la Chakana</i>	62
<i>Ilustración 22. Yanakuna desde la mirada de los wawakuna</i>	63
<i>Ilustración 23. Ayuda didáctica del Aycha Ukkupa Shimikuna</i>	64
<i>Ilustración 24. Rompecabezas tullpukuna</i>	65
<i>Ilustración 25. Rompecabezas Wiwakuna</i>	66
<i>Ilustración 26. Sonidos y música</i>	67
<i>Ilustración 27. Jornada de práctica de canto</i>	68
<i>Ilustración 28. Salpicón</i>	72
<i>Ilustración 29. Elaboración del salpicón</i>	73

<i>Ilustración 30. Alistando a Wampuru</i>	<i>74</i>
<i>Ilustración 31. Cocinando a Wampuru</i>	<i>74</i>
<i>Ilustración 32. Wampuru lista para consumo</i>	<i>75</i>
<i>Ilustración 33. Hilando en familia</i>	<i>77</i>
<i>Ilustración 34. Resultado de hilar en familia</i>	<i>77</i>
<i>Ilustración 35. Grupo de investigación Kuyani Runa Shimi</i>	<i>78</i>
<i>Ilustración 36. Preparaciones con plantas medicinales</i>	<i>79</i>
<i>Ilustración 37. Aprendiendo a sobar</i>	<i>80</i>
<i>Ilustración 38. Wawakuna practicando sobar</i>	<i>80</i>
<i>Ilustración 39. Caminando los procesos políticos organizativos indígenas</i>	<i>81</i>
<i>Ilustración 40. Valoración con los Wawakuna</i>	<i>84</i>
<i>Ilustración 41. El Sistema de Gestión Cultural Yanakuna (SGCY)</i>	<i>88</i>
<i>Ilustración 42. Participación en Papallaqta</i>	<i>97</i>

Introducción

Los fuertes procesos de colonización han logrado subvertir la cultura propia y las practicas milenarias de los pueblos ancestrales, sin embargo, el idioma propio, Runa Shimi ha logrado sobrevivir y mantenerse vigente para la vida del territorio y la memoria de las mayores y mayores del pueblo Yanakuna. Desde esta perspectiva, se resalta el camino de pedagogas y pedagogos propios del territorio que buscan compartir la sabiduría y el legado de la lengua y el idioma originario heredado de los y las abuelas, ya sea en el caminar diario, en los espacios rituales y de espiritualidad ancestral.

La necesidad del pueblo Yanakuna de mantener vivo el fuego de sus tradiciones, practicas, saberes y organización comunitaria, ha significado en el mismo orden, mantener vivo el idioma originario, Runa Shimi. El mismo proceso de colonización a nivel mundial, ha buscado imponer las lenguas e idiomas gringo-europeos, como una forma de erigir estas lenguas como únicas herederas de conocimiento, verdad, desarrollo y progreso para la humanidad. Un proceso hegemónico que impide reconocer la vitalidad de los pueblos milenarios, de su lengua y, por ende, de sus experiencias, prácticas y costumbres; como aquel proceso de conquista español que política, militar, religiosa, científica y culturalmente, buscaría acabar con la organización social y la cosmovisión de los pueblos prehispánicos.

Esta experiencia histórica se convierte en un antecedente que permite repensar en la necesidad de revitalizar el idioma originario, el Runa Shimi. De esta manera, el objetivo de esta investigación se constituye en vivenciar el camino pedagógico propio de la Chakana para revitalizar el idioma originario Yanakuna, el Runa Shimi, con un grupo semilla en la ciudad de Popayán-Cauca, originario del pueblo Yanakuna.

En otras palabras, el ejercicio de investigación consiste en un enseñar y aprender el Runa Shimi, vivenciando la metodología y pedagogía de la Chakana, orientadora de procesos desde la pregunta que habita en los territorios. Por eso se dice que la Chakana es “orientadora y camino a la vez, y permite que el territorio hable”, permite retomar la lógica paritaria y complementaria de ordenamiento de la vida, o mejor, es el puente de conexión con los conocimientos y saberes en el

mundo andino. Para ello, será de imprescindible valor los caminos o elementos de la Chakana: Kana (Estar), el Munay (Sentir), Yachay (Sabiduría - conocimiento) y Ruray (Actuar).

La temporalidad se realizaría entre el año 2020 y 2021, en el contexto de la pandemia por el Covid-19, lo que significó realizar la investigación en el primer año desde el confinamiento y de forma virtual. Para este primer año la investigación se hizo precisa por cuanto en mi condición de coordinadora del Programa Semillas de Vida del Cabildo Mayor del Pueblo Yanakuna, tuve la oportunidad de acercarme al grupo de niños y niñas de semillas e involucrarme como participante en el proceso. Por el contrario, para el segundo año de la investigación, la posibilidad de ir saliendo del confinamiento, el año 2021 significó poner en juego el camino pedagógico y los elementos de la Chakana, alrededor de una diversidad de actividades que buscaban revitalizar el Runa Shimi.

En la primera sección, se presenta el contexto de esta experiencia, así como los detalles sobre la Chakana en su forma metodológica.

En un segundo momento, encontramos el contacto con la cotidianidad que nos permite conocer a grandes rasgos la cultura, la ubicación, el plan de vida del pueblo Yanakuna y sobre el desafío de esta investigación, de cómo se aporta al proceso político organizativo.

En un tercer momento, se encuentra el espacio de la oralidad y la forma de expresión de la comunidad, con sentido participativo, vemos los aportes del grupo. En un cuarto momento, volvemos “dibujo” entendido desde las expresiones para manifestar el saber y la sabiduría de los asistentes. En un quinto momento, vemos la estrategia de cómo darle palabra a esa expresión y poder compartir con la comunidad, para dar inicio nuevamente al ciclo siguiendo el espiral y los tiempos naturales.

1 Reconociéndonos

En esta sección se presenta en un primer lugar, el contexto en donde se realiza esta experiencia y luego, la forma metodológica mediante la cual se camina.

1.1 Reconociendo el Territorio del Cabildo Yanakuna de Popayán

Nacimiento del Mundo Yanakuna

En el principio del tiempo, Yana era la noche, la oscuridad del tiempo y ella cubría el universo, no existía nada sobre la tierra, el Dios Wayra (el Viento) no cesaba de bullir y sostener la tierra con fuerte soplido que surgía de su boca, el Dios Inti (el Sol) conciliaba el sueño al caer el día.

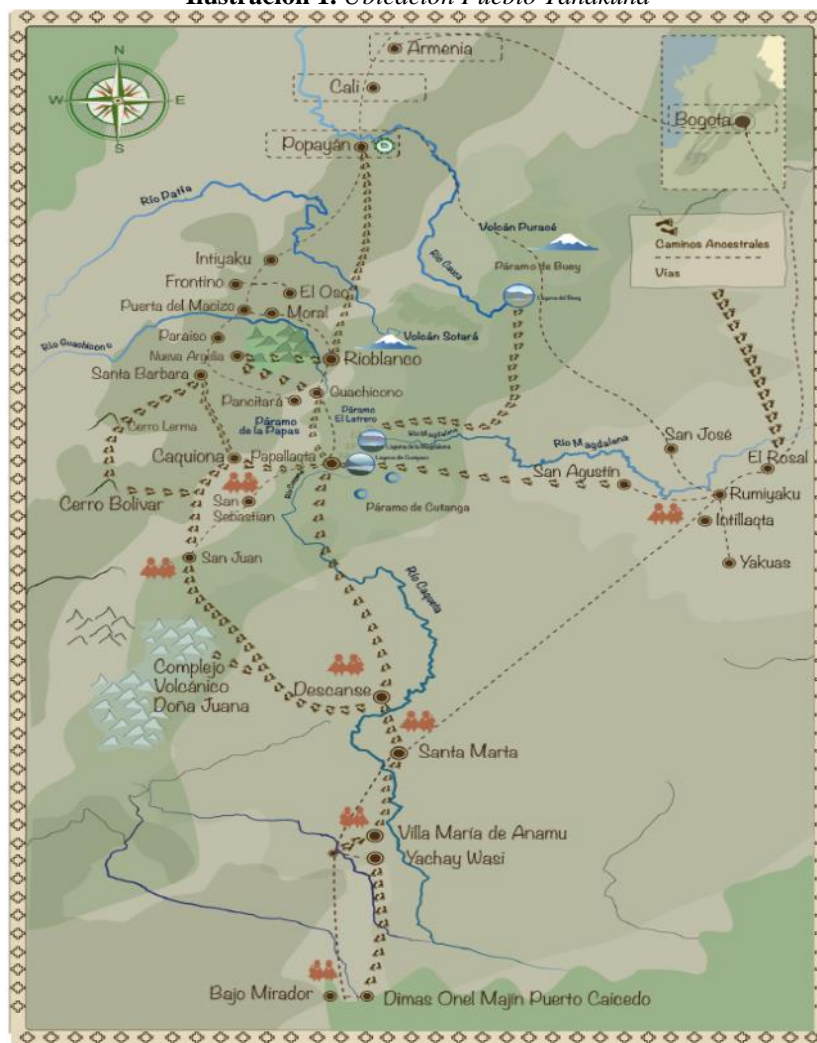
Un día un Tapuku hembra no quiso vagar más y se sentó a pensar en su propio ser, quería encontrar otros seres con quien compartir y mientras pensaba y pensaba, el pensamiento se fue calentando con el aliento del Inti y fue así como se encontró rodeado por el K`uishi (Arco Iris) quien lo invito a recorrer los colores de su propio cuerpo, así fue como ayudado por Wayra, el Tapuku hembra subió a los colores del K`uishi, ahí se dio cuenta que algunos Tapukus hembras y machos estaban cercados por muchos K`uishis y que el Dios Inti vigilaba sin descanso. Del amor entre Tapukus y K`uishis y del aliento del Dios Inti surgieron los primeros hombres que se alimentaban de vapor y a quienes gustaba la noche. Inti los denominó Yanakunas porque quiere decir “gente que se sirve mutuamente en el tiempo de la oscuridad”. Otros Tapukus se negaron a ser hombres y el Dios Inti los convirtió en pájaros, de ahí vino el kinde, el tukan, el gorrión de monte.

El Dios Inti enseñó entonces al hombre Yanakuna a trabajar la tierra, de uno de sus dientes le entrego el maíz, de sus lágrimas le entrego la Quinoa, K`uishi compartió con los Yanakunas el cuidado de los Waikos y Yakus (que son los ríos y lagunas) y Wayra entrego la semilla de flauta y de su cuerpo enseñó los sonidos. A la mujer Yanakuna el Dios Inti le

enseño a tejer con los hilos del K`uishi y a sembrar la tierra. De esta manera y por todos los tiempos sabemos que los Yanakunas somos hombres de la oscuridad, del agua y del Arco Iris Solar.

Wayra inquieto por Yana (la noche) y por la quietud del tiempo decidió soplar fuertemente sobre los cabellos del Inti haciendo que se levantara y fijara su cuerpo sobre la tierra con lo que Ella se iluminó y comenzó a calentarse, con este calor surgieron desde el fondo de la Tierra los Tapukus que son hembra y macho, seres hechos de vapor; que echaron a andar sin lugar fijo a donde llegar. Así se alimentaban del vapor de agua que emergía de lo subterráneo. (Campo, 2008, p. 9).

Ilustración 1. *Ubicación Pueblo Yanakuna*



Fuente: CMY, 2014, p. 29

El Pueblo Yanakuna hace parte de la gran familia del Tawantinsuyu, forma originaria de nuestras tierras que incluyó gran variedad de pueblos y culturas a lo largo del continente. Principalmente nos ubicamos en el departamento del Cauca, zona sur, macizo colombiano. Su estructura política organizativa se irradia a lo largo del territorio nacional, conformando 31 comunidades entre resguardos y cabildos, además, nos unimos alrededor del Cabildo Mayor Yanacona, autoridad organizativa como Pueblo.

Al igual que otros pueblos, sufrimos la invasión, violencia y esclavitud de la corona española a nuestras tierras, sin embargo, todavía se mantienen algunos valores comunitarios como la minga, la comunitariedad, las sabidurías y conocimientos que todavía se preservan y que nos hacen, todavía tener identidad como pueblo originario. Sabiamente, para frenar esta arremetida de aniquilación cultural, se construyó el Plan de Vida como defensa de vida:

Es una estrategia para reconstruir la Casa y la Familia Yanakuna de tal manera que consolidemos la AUTONOMÍA; revaloricemos la CULTURA; reconozcamos, recuperemos y cuidemos nuestro TERRITORIO, proponiendo la consolidación de un Territorio Yanakuna como una opción de vida digna diferente a la propuesta por el paradigma del desarrollo.

Este proceso se basa en la gestión del conocimiento propio el cual permite que colectivamente se consolide la memoria histórica. Partimos de la sabiduría ancestral contenida en la ley de origen; es a través de la observación, el silencio, la meditación, la reflexión, la interioridad personal y colectiva como se vivencia la espiritualidad en lo cotidiano.

Caminar la sabiduría Yanakuna es cimentar una nueva persona y familia que participativamente conduzcan una propuesta de Pueblo y Nación Yanakuna. Es construir un territorio educativo que nos lleve desde una razón sin rostro humano (nos referimos a la razón sobre la cual gira la modernidad), hasta una ciencia con verdadero propósito (Cabildo Mayor Yanakuna Programa Educación, 2008, p. 10).

Como se muestra en la ilustración 2, el Plan de vida se compone de seis pilares que sostienen la Casa Yanakuna: el político, económico, social, cultural, ambiental y el de relaciones internas y externas (PESCAR). En el pilar cultural, se consignó al retorno al idioma propio, el Runa Shimi (la lengua del ser humano consiente de estar andino¹) a través de diversas estrategias para hablar, pensar y actuar como Runa Kichwa y así, caminar a la Sumak Kawsay (vida digna con armonía y equilibrio). Cada pilar nos muestra un desafío de pueblo.

Ilustración 2. Plan de Vida Yanakuna, sus pilares y desafíos



Fuente: Cabildo Mayor Yanakuna Programa Educación, 2008.

Esta experiencia del “retorno a la palabra originaria” se planteó en el cabildo Yanakuna de Popayán, comunidad que se encuentra en medio de contexto urbano, conformado en el año de 1996 para fortalecer la vivencia y la cultura Yanakuna en esta ciudad. Como lo muestra la ilustración 4, su sede (un lote de aproximadamente 2600 m²) posee las siguientes coordenadas geográficas: N 2° 25' 43,65084” (latitud), W 76° 36' 30,4452” (longitud), en la carrera 3 No. 21 – 118, Barrio Calicanto, Popayán. En este lugar realiza su atención educativa la Institución Educativa Indígena Intercultural Pachamama (antes era la sede Wawa Khari Pachama).

¹ Este pensamiento es compartido por el docente Luis Enrique Katchiguango del Ecuador en conversatorios yanakunas.

Es un espacio integral para el desarrollo de procesos, cuenta con espacio verde, lo suficiente para que las personas disfruten del juego, el campo y la naturaleza del espacio, también cuenta con una Yachay Wasi (casa de la sabiduría) hecha en bareque, teja, piso en tierra y por supuesto en su centro la tulpa con taita Nina (padre fuego), en conjunto hacen de este espacio un lugar muy agradable para todos. Como se aprecia en la ilustración 3, este espacio nos permite pensarnos y sentirnos más cercanos a las vivencias en los territorios ancestrales en el macizo colombiano como pueblo Yanakuna, son los vestigios de un pueblo que se niega a desaparecer, llevando a los contextos urbanos sus raíces originarias.

Ilustración 3. *Yachay Wasi Yanakuna de Popayán*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2020

Ilustración 4. *Ubicación del Cabildo Yanakuna de Popayán (CYP)*



Fuente: Mabel Narvález, 2021

1.2 Caminar la Pregunta desde la Orientación de la Chakana

En este proceso de un caminar colectivo y comunitario, se tuvo en cuenta la orientación dada desde nuestro símbolo originario como Pueblo Yanakuna, la Chakana, que nos invita a sentivivenciar el territorio para profundizar y compartir las sabidurías y conocimientos. La Chakana nos señala la forma de tomar la investigación de tal manera que sea integral, transversal a la vida cotidiana del ser Yanakuna; es una forma de conocer y generar conocimiento de forma participativa, vivenciando los espacios tanto físico como espirituales, conectando el pasado con el futuro desde aquellos mundo que no vemos, es conocer y aprender desde el sentir del corazón individual, colectivo y comunitario que se camina hombro a hombro, a lo que llamaremos: Caminos del corazonar de la Chakana, como lo expresa Patricio Guerrero Arias.

Este camino nos invita a iniciar un proceso de desaprender para re-mirar la realidad, “vaciar” la mente, el corazón y el espíritu, para que aprendamos a escuchar desde la territorialidad de forma integral, no solo lo físico, sino que también lo espiritual, simbólico y lo político. Es retomar leyes naturales como el hecho que toda acción tiene una reacción, sea la esperada o no. Por eso, la investigación no es solo indagar, es acción desde nuestras raíces para transformación en la consolidación de nuestros planes de vida.

Ha transcurrido mucho tiempo y las nuevas generaciones requieren de un proceso de refrescamiento para ser encaminadas nuevamente a sus orígenes, pero no de manera forzada, si no desde el amor y la concienciación hacia su pueblo. En este sentido, la Chakana nos permite caminar la pregunta, transformándose como ser partícipe del ejercicio y a su vez, fortaleciendo los procesos comunitarios que vienen caminando. Se transita con corazonar en el sentido de sentivivenciar la espiritualidad originaria, hacia adentro y hacia afuera.

La Chakana, conocida como cruz andina del sur, muestra cuatros espacios, cuatro senderos o momentos, los cuales, de acuerdo al contexto puede señalar diferentes dimensiones, elementos, estados o componentes. En la ilustración 5, por ejemplo, se señala las cuatro fuerzas que irradian el tejido de vida (Guerrero Arias, 2018).

Ilustración 5. *Las cuatro fuerzas que nos indica la Chakana*



Fuente. Patricio Guerrero Arias, 2018.

1.3 Sentivivenciando la Chakana Yanakuna

Sentivivenciar la Chakana, nos invita a sentir los procesos desde la vivencia de sus gentes, a trabajar sobre las realidades, escuchando sus voces. Partimos de un proceso transformador orientado desde el sentimiento más sincero y bonito como es el amor, y no solo un amor individual, sino también un amor colectivo, un amor social y responsable hacia todo lo que nos rodea. Para expresar mejor este sentir, se puede señalar que el amor se da a través de los cuatro elementos que nos refiere la Chakana. A partir de las apreciaciones hechas por Patricio Guerrero Arias en su libro *La Chakana del corazonar*, se logra identificar cada uno de los cuatro elementos, Ushuay, Ruray, Yachay y Munay (Guerrero Arias, 2018)

Ushuay, hacer referencia el poder de la espiritualidad, de la fuerza de nuestros ancestros, de las energías de las montañas, es la conexión que llevamos todos los seres vivos y no vivos, con el bioverso, todos somos energías y estamos conectados de alguna manera, para dar sentido a lo sagrado de la vida. Nadie está en este momento y en este espacio por casualidad, todos somos parte

de una causalidad, somos hebras del gran tejido de la existencia, somos llevados por la espiritualidad que siempre busca la forma de hacernos llegar, no por el pensamiento intencional propio, si no por “destino” como desde contexto de afuera se menciona, en este espacio iniciamos el proceso de abrir camino, a través de las distintas formas de conexión.

Ruray, se identifica con el *hacer*, ligado a la dimensión femenina de la vida, necesaria para la paridad, la dualidad y la complementariedad que está presente en cada ser, es reconocer lo bonito de la vida, es la que nos permite disponer las emociones para aceptar la diferencia, es el sentido humano que tenemos para empatizar con los otros. Aquí con previo inicio de camino se pone manos a la obra, es un hacer constante, con esmero y cariño, porque no se hace para sí mismo, si no con la voluntad de hacer para todos.

Yachay, se identifica con la sabiduría, aprendidas desde el corazón, nos acerca al saber desde la experiencia desde las realidades, y como podemos hacer uso de ella sin destruir o atentar en contra de la existencia de los otros, es saber coexistir en un mundo con armonía. Es fundamental la experiencia de caminos transitados de nuestros mayores en los procesos, su consejo y aportes son valiosos en estos espacios, no podemos avanzar en procesos si hay desconocimiento.

Munay, hace referencia al sentir, a la ternura del corazón, el querer a todo aquello que nos rodea, es sentir la espiritualidad, relacionarla con la sabiduría para hacer y coexistir de la mejor manera, es entender que existen otras formas de aprender, es dejarse llevar por el corazonar de la Chakana y abrir todas las posibilidades para aprender.

Es así como sentivivenciar la Chakana nos invita a conocer, sentir y vivir cada momento aquí escrito, es una forma andina de conocer y aprender de manera responsable y sustentable el fin de lo sagrado de la vida, desde todos los espacios físicos y espirituales, es despertar la relación que todos tenemos con la existencia. En esta forma de conocer podemos encontrar el valor de la complementariedad, dualidad y paridad como principio para el relacionamiento, tomando como fuente la vida misma y el respeto hacia ella, significando siempre el poder de la espiritualidad como fundamento para transitar y complementar esta metodología de cosmoexistencia (comprensión de que somos parte de un todo, y no estamos solos) y aprender a cosmoser (como

ser y vivir en relación y respeto con todo aquellos que nos rodea visible o invisible), retomando la experiencia de nuestros ancestros y mayores (Guerrero Arias, 2018).

De esta forma vamos acercándonos al idioma de Allpamama (Madre Naturaleza), con palabras que están en el territorio, nombradas por el sonido de la comunicación de la naturaleza, de allí la importancia fundamental para volver a entablar esa comunicación natural y entender sus mensajes. Mucho tiempo ha pasado y aunque han querido terminar y extinguir el legado andino, este busca la forma de permanecer y se despierta en cada generación, hemos logrado resistir porque nuestros ancestros mantienen su comunicación y guían cada paso del pueblo.

1.4 La Chakana desde la Sabiduría Andina

La fuerza y el engaño han sido utilizados para la usurpación y esclavitud de todos los pueblos originarios, afectando el relacionamiento armónico entre seres vivos de un mismo espacio, fragmentando el todo. Se quiso borrar la memoria, pero quedaron vestigios de nuestros abuelos, uno de ellos, la Chakana que nos da el mensaje de corazonar, de revitalización de fuerzas originarias en un proceso de sanación. Es una propuesta de juntanzas que se teje cotidianamente para aprender a tejer, se hace tejiendo, sembrando, pues el horizonte de esas luchas siempre ha sido la preservación de la vida en la Sumak Kawsay (vida plena en armonía y equilibrio).

Cuando se habla de Sumak Kawsay, se hace referencia al *Buen vivir*, semejante al Sumak Qamaña o *Vivir bien* en Bolivia, el cual emergió frente al desarrollo capitalista salvaje y por la búsqueda de alternativas para garantizar mejores condiciones de vida y el cuidado de la naturaleza. El Sumak Kawsay es un principio de vida, con cuatro principios que se fundamentan en la cosmovisión andina indígena y en los saberes ancestrales, como: la interconexión entre todos los elementos de un todo; la reciprocidad entre los mundos de arriba-abajo-ahora, entre seres humanos y la naturaleza, es cooparticipación; la correspondencia armoniosa de los elementos de la realidad, a manera de proporcionalidad, y la complementariedad de los opuestos (García Álvarez, 2016).

Se diría, a partir de estos principios, que Sumak Kawsay viene a ser un paradigma comunitario, opuesto al individualismo y la acumulación de bienes y riquezas, aspectos del capitalismo por garantizar el enriquecimiento y poder de unos sobre otros, y la explotación exacerbada de la naturaleza. Consiste en la preservación de saberes tradicionales frente al avasallador conocimiento tecnológico y científico capitalista, que más allá de preservar la vida, la somete a través de la misma ciencia. Sumak Kawsay en contraposición al desarrollo capitalista, son: la recuperación de los saberes ancestrales, la soberanía y dignidad nacional, la comunidad, la relación de armonía con la madre tierra, la recuperación integral del equilibrio en armonía con la naturaleza que sustituye la acumulación individual del capital (García Álvarez, 2016).

Un argumento fundamental para Sumak Kawsay resalta que todos los seres vivos e inertes forman parte de un todo en armonía y que exige respeto. Significa un ethos de la vida que exige mantener la armonía de la naturaleza, de tal forma que, si se requiere satisfacer las necesidades, se lo haga de forma consciente y con respeto. En la dimensión económica, la cual va ligada a la dimensión ambiental, se puede hacer evidente la armonía con la naturaleza, pese a que el Sumak Kawsay no implica una caracterización precisa desde lo económico, pero si unos principios que lo animan. En el Buen vivir habría una economía relacional, recíproca, proporcional y complementaria desde lo comunitario, la cual vendría a ser un conjunto de actividades productivas y reproductivas con equilibrio social y ambiental. Sumak Kawsay antepone la sociedad y la naturaleza, antes que al mercado y el Estado, es decir, puede existir iniciativas de tipo individual pero siempre y cuando se subordine al interés comunitario (García Álvarez, 2016).

Hay que recordar que antes de que emerja el *Buen vivir*, la base económica es el Desarrollo en sus diferentes etapas, caracterizado por un modelo de sociedad único, individualista y con el predominio del mercado como principio universal, filtro de todas las relaciones sociales, económicas, culturales y ambientales, pero sin respeto alguno por las externalidades sociales y ecológicas, cada vez más insostenibles como el hambre, la pobreza y la destrucción del medio ambiente. Mientras en este paradigma del Desarrollo predomina el progreso sin límites, en el Sumak Kawsay toma cuerpo una economía biocéntrica² o pacha céntrica con menos interés por la

² Desde el biocentrismo se puede identificar la dimensión económica como ambientalista, porque propugna por los derechos de la naturaleza, el equilibrio entre las necesidades, la naturaleza y los derechos humanos. Cuidar

rentabilidad y la competencia, y más por la vida y la conservación. En la economía del *Buen vivir*, satisfacer las necesidades debe predominar el equilibrio, y el respeto por los ciclos de producción y reproducción (García Álvarez, 2016).

En cuanto al aspecto político, el *Buen vivir*, significa la superación del Estado moderno uninacional, monocultural y colonial, lo cual se convierta en un tránsito hacia un Estado plurinacional e intercultural. Esta refundación del Estado significa al mismo tiempo para la sociedad, la autodeterminación, la autonomía, el autogobierno y el autodesarrollo. Dicho en otras palabras, la propuesta conceptual y política es la construcción de un Estado plurinacional, anticolonial, incluyente y democrático, que incluya económica, social y políticamente a todos los segmentos poblacionales con culturas originales y ancestrales. Desde la función socioeconómica, el Estado en el marco del Buen vivir, debe privilegiar el cuidado del medio ambiente, la economía social y solidaria, así como la solidaridad alimentaria, que no privilegie la mercantilización por encima de la vida (García Álvarez, 2016).

Ahora bien, teniendo en cuenta que el aprendizaje del runa shimi y las diversas practicas alrededor de su aprendizaje, se realizó con niños y niñas de Popayán, se buscó poner en conexión las diferentes actividades con la filosofía del Sumak Kawsay. Trasmitir y poner en práctica la siembra y un modo particular de alimentación con sabores propios del pueblo Yanakuna, llevo a entender la necesidad de enseñar a los niños y niñas practicas del cuidado del medio ambiente y la solidaridad alimentaria. Es decir, consistió en que en la medida que se busca reconocer y recuperar el runa shimi a través de juegos, actividades y costumbres, también se promueva el *Buen vivir*. Si el Sumak Kawsay insiste en el cuidado de la naturaleza y el medio ambiente, se promovió en los niños y niñas ser respetuoso con las plantas, los ríos, el aire, y entre ellos mismos, si algo se ha de extraer de la naturaleza para el cuidado propio se haga con moderación.

Los juegos, no solo han sido una forma de recuperar la memoria y el idioma originario del pueblo Yanakuna, se trata también de potenciar y recuperar el legado de los mayores, cuidadores

de ella, al tiempo que los seres humanos buscan satisfacer las necesidades, significa entender y respetar a una naturaleza que tiene derechos y valores propios, por tanto, no hay una separación de la sociedad con la naturaleza, en cuanto la separación significaría desmitificar y cobrar soberanía sobre la naturaleza (García Álvarez, 2016).

y sanadores, del amor por la Pachamama. Un juego aplicado para recuperar el runa shimi es también la invitación a respetar al otro, a compartir, sin mercantilizar ni violentar al otro, porque es justo lo que ha creado el Desarrollo, Progreso y Capitalismo, esclavizar a unos sobre otros. Los juegos han sido la enseñanza del compartir, no la competencia, una de las bonitas enseñanzas que nos deja el Sumak Kawsay para los pueblos latinoamericanos, y que nosotros hemos querido compartir y transmitir a nuestros niños y niñas. En consecuencia, una conclusión que se ha querido transmitir al relacionar el *Buen vivir* con nuestra comunidad, ha sido entender que, si puede haber un interés individual, este nunca puede estar por encima del interés comunitario.

Para comprender ese relacionamiento, es importante retomar ese lenguaje natural, que, en nuestro caso, es el runa shimi, que permite ese acercamiento con la ancestralidad, no solo es traducir palabras, sino es sentir la fuerza de las acciones desarrolladas alrededor de ellas, es vivenciar la experiencia de nuestros mayores y aceptarla como conocimiento y sabiduría. Como lo manifiesta Patricio Guerrero, es corazonar para sentirnos runakuna (seres Madre Tierra)

Para poder comprender el corazonar desde las y los actores que lo han estado viviendo, este trabajo se acerca a la “cosmoexistencia” y la espiritualidad que se encuentra presente en el sendero de las y los yachak, cuya espiritualidad y sabiduría también nos ofrece posibilidades para corazonar la sanación del ser y la existencia.

A lo largo de este trabajo hablaremos de cosmoexistencia, en vez de cosmovisión, pues esta última es una categoría antropológica que mira al mundo y la vida cognitivamente, priorizando la perspectiva del logos, el cual prioriza la mirada y la visión racionalista como formas de conocimiento de la realidad. En cambio, para las sabidurías ancestrales, el runa, el ser humano, teje la vida, es decir, el Kawsay, dentro del orden del Pacha.

Por tanto, El runa siente que es parte del entramado de energía vital del bioverso no solo cognitivamente o racionalmente, sino vivencialmente, celebrativamente y ceremonialmente, y lo hace no solo desde el sentido de la vista, sino desde la totalidad de sus sentidos y su corporalidad; es por eso que corazonamos, que las y los runas no tienen una simple cosmovisión, sino que tienen Pacha Kawsay, cosmoexistencia, “cosmovivencia”, lo que implica que el runa, teje dentro del cosmos la totalidad del sentido

de su “cosmovivir”, de su “cosmosentir”, su “cosmopensar”, su “cosmoimaginar”, su “cosmodecir” y su “cosmohacer”. (Guerrero Arias, 2018, págs. 22-23)

Con el desarrollo de esta experiencia se busca caminar el idioma con los wawakuna (niños y niñas) desde la ancestralidad, desde el sentir y corazonar de la sabiduría de la Chakana, que conozcan esta parte de la historia y de sus raíces, que reconozcan su existencia como parte de un todo, dejar claro que esta es la historia de un pueblo que no ha desaparecido, que seguimos al sonido y el ritmo del tambor que aún vive en el corazón de cada Yanakuna. Es el mismo sonido de nuestra madre tierra, que nos convoca a la unidad y rescate de saberes y sabidurías propias para adquirir conocimiento y seguir perviviendo. Buscamos despertar ese sentir que llevamos dentro del corazón, que hemos heredado de nuestros ancestros, y estamos llamados a seguir. Este pequeño tiempo que tenemos en la tierra es solo una pequeña parte de la espiral de la vida, no sabemos con exactitud cuándo inicio, ni tampoco cuando va a terminar, seguimos el andar de la Pacha Kawsay.

1.5 A Recorrer la Chakana, es el Camino

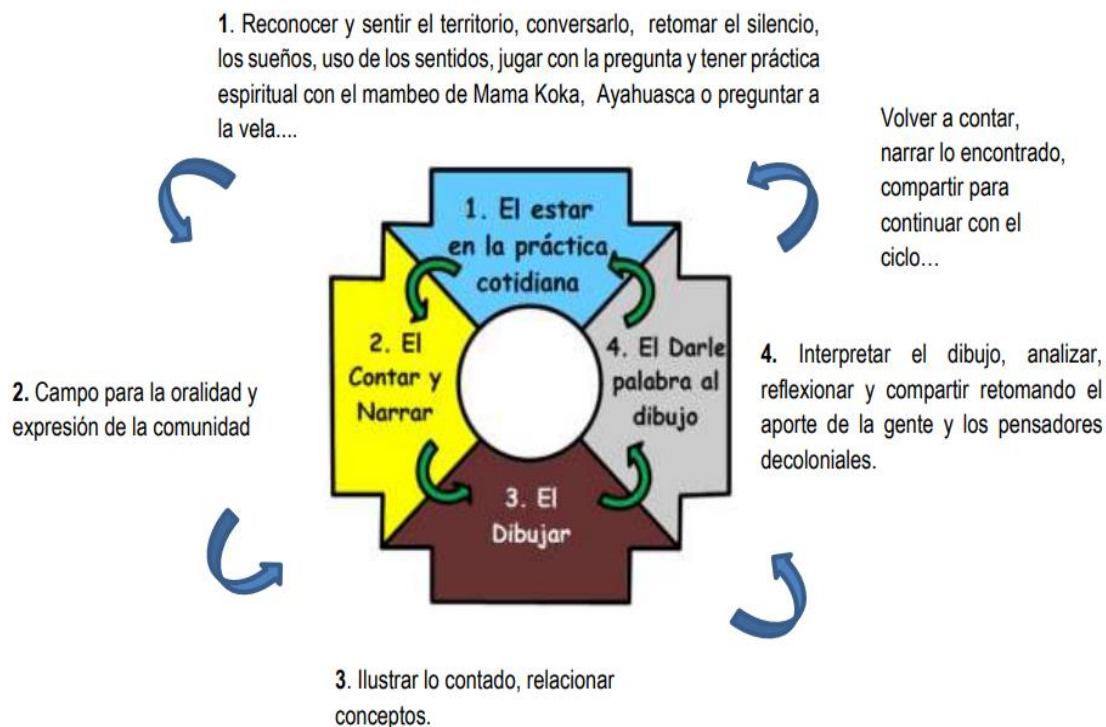
La Chakana y su significado en las comunidades del sur del Macizo Andino Colombiano, hace memoria en los mayores, mayoras, padres y madres que reconocen en diferentes formas, por ejemplo, como la camilla para llevar a los enfermos en los territorios en donde no existen otros medios de transporte y el enfermo por su gravedad no es capaz de caminar por sí mismo. Se trata de dos palos iguales, que forman con otro la forma de cruz, suficientemente largos para que haya espacio para los cargueros. Es la conversión a la espiritualidad que se evoca la cruz del sur como guía, es importante mencionar que la idea de la religión cristiana que intento borrarla y la relaciono con el día santo denominado la cruz del 3 de mayo, cuando aparece con mayor visibilidad, así como muchas festividades propias y casualmente se celebran festividades religiosas. Por ello en las creaciones de investigadores como Anacona, Farinango y Carvajal (2014) explica en mayor detalle, no solo la cosmoexistencia sino la Chakana como camino de investigación:

La Chakana también hace referencia a la constelación Cruz del Sur, visible en nuestro territorio. Ha sido muy utilizada por los pueblos originarios como relacionamiento con el

cosmos en las construcciones, caminos, orientaciones, ritualidades y demás. Un primer mensaje de la Chakana se refiere a la ética de quien indaga, proviene de su relación armónica con la Pachamama (Madre Tierra) es decir, al ser Runa Yanakuna, persona integral o ser persona – territorio. Por ello, el proceso de indagación y su sistematización tendrá en cuenta el Kana (Estar), el Munay (Sentir) - Yachay (Saber) y Ruray (Actuar). Se debe estar y sentir el territorio y la comunidad para tener un saber que nos ayude a un actuar acorde con el gran tejido de la vida, es decir ser senti-pensantes ombligados al territorio. (Carvajal, Farinango, & Anacona, 2014, p. 6).

De acuerdo a una de las investigaciones realizado en el marco del pilar social, específicamente en el Programa Educación Yanacona del Cabildo Mayor del pueblo Yanacona, Anacona profundiza los caminos sugeridos y presenta la Chakana, tal como se aprecia en la ilustración 6, una forma de conocer el mundo originario, puesto que los procesos se mantienen en cada una de las cotidianidades de los pueblos, explicada en la siguiente gráfica:

Ilustración 6. La Chakana en su forma metodológica



Fuente: Lenin Anacona Obando, 2014

La Chakana o constelación Cruz del Sur, como arriba se ilustra, ha sido utilizada por los pueblos originarios como relacionamiento con el cosmos, por ejemplo, en las construcciones, caminos, orientaciones o ritualidades. Es por ello que se dice que la Chakana enseña que quien indaga toma caminos o pautas. Para la CRISSAC (La crianza de sabidurías y conocimientos), la Chakana toma cuatro caminos para la enseñanza, partiendo del Kana (estar), tal como se resalta a continuación

En la crianza de sabidurías y conocimientos, se pueden seguir estas pautas. En un *primer momento*, se parte del Estar en la práctica, habitar la cotidianidad comunitaria, reconocer y sentir el territorio, conversar con él, retomar el silencio, percibirlo desde la sensorialidad corporal y espiritual, mambear la Mama Koka, tomar Ayahuasca o dialogar con la flama de la vela, interpretar los sueños, preguntarse y repreguntarse constantemente. La pregunta se alimenta de las experiencias vividas en el territorio, los saberes, ritualidades, conocimientos y prácticas de la comunidad. Mirar lo que el territorio presenta en la actualidad y auscultar su pasado milenario. Superar la relación sujeto-objeto para pasar a reflexionar juntos sobre las experiencias.... (Universidad Autónoma Indígena Intercultural UAIIN-CRIC, 2021, pág. 29).

En este momento, el *Ushuay*, la espiritualidad orienta el camino a seguir, las esperas o el momento para iniciar a tejer, nos lleva al tiempo sincrónico con la Pachamama, por ejemplo, esta experiencia que tenía otras orientaciones, grupo de actores y finalidad, con la irrupción de la pandemia de la covid 19, tuvo que girar a otro destino, en encontrarse en un entorno urbano con presencia indígena. La medicina tradicional fue mostrando ese sendero. Es momento para vivenciar desde la misma territorialidad, sus expresiones antes que auscultar en construcciones teóricas, es la vivencia espiritual que se camina con la comunidad y los Yachak (médicos tradicionales) para poder entender lo que se está caminando.

A hora bien el *segundo momento* de Contar y narrar se buscan diferentes estrategias para que la comunidad se exprese y se enriquezca mutuamente, jugar con las preguntas, la lúdica y la didáctica, darle fluidez a la oralidad de la comunidad como un sistema de parir conocimiento que permita contar lo nuestro. Debe tener un trabajo previo para encontrar elementos o conceptos que nos sirvan de guía en este paso, se plantean posibles relaciones

entre causas y efectos sobre el tema planteado. La palabra contada sirve para aprender, recordar y practicar. (CMY, PEY, 2008, p. 86).

Es muy importante en este momento del hacer tener un lenguaje común, claro y humilde. Nuestros actores provienen de lugares rurales, por lo que algunas palabras muy técnicas pueden generar dudas y pérdida de interés en los ejercicios, es muy importante jugar con palabras comunes, ya escuchadas en el contexto de cada niño. Se debe reconocer que el runa shimi no está totalmente muerto, estamos en un proceso de retornar a él, aún se conservan palabras que permiten abrir camino para llegar a sentirlo en relación con todos los espacios de vida.

Se sigue un *tercer camino*, el de Dibujar en donde se recrea lo contado y se va ilustrando lo teórico de la información recopilada. Por ejemplo, se puede hacer una sesión donde los niños y comunidad dibujen sus problemáticas a través de mapas mentales o parlantes. También entre la comunidad y el cultivador de conocimientos, van construyendo representaciones ilustrativas de todo el proceso, de tal forma que muestren las relaciones de conceptos desde los espacios de conversación o encuentros. Puede ser útil la creación de algún tipo de señales que muestren las dimensiones del contexto así mismo como la priorización o importancia del tema en la realidad comunitaria. Se van haciendo dibujos que sirvan para la creación y recreación de los conocimientos. La práctica y el diálogo de la palabra sirven para ir preguntando más profundamente. (CMY, PEY, 2008, p. 86).

Es aquí donde vemos a través de la forma en que los wawakuna se comunican fácilmente en el dibujo y el juego como estrategia pedagógica significativa, donde permiten evidenciar sus aprendizajes adquiridos. Son espacios donde narran sus historias y la suma de sus conocimientos aplicados, nos muestra la manera cómo comprende y que comprende de lo vivenciado, pues cada ser humano asimila y piensa distinto, damos una valoración para continuar con el proceso, no una valoración numérica, sino más bien de reflexión para mejorar y continuar de acuerdo a las fortalezas y debilidades, ajustando a los aportes de los directos implicados en la investigación; estos procesos comunitarios van ligados a ajustes continuos que permiten mejorar y avanzar.

Por último, el *cuarto momento* es el darle palabra al dibujo en donde se hace un análisis de toda la información obtenida en los anteriores tres momentos con base en el pensamiento que aporta la práctica y comunidad. Es tiempo de mirarnos y enriquecernos con lo que muchos pensadores desde nuestros contextos locales y regionales proponen como estrategia para hacer frente al sistema dominante, conjugar el saber local con el global para construir propuestas transformadoras. Tenemos entonces varios elementos que sirven para proseguir de nuevo, con el camino de la Chakana, los dibujos se van llenando de palabras y las palabras en prácticas. Vamos volviendo un renovado Estar en la práctica en donde, con nuevos y viejos conocimientos, se sigue caminando el territorio. (Cabildo Mayor Yanakuna Programa Educación, 2008, p. 86).

En el grupo de investigación de Kuyani Runa Shimi, retomamos las imágenes para evidenciar el concepto de cada participante y el proceso que este ha tenido durante las mingas de pensamiento, dando fuerza a su esencia identitaria como Yanakuna, al final desde el proceso pedagógico implementado, sea claro el despertar y el fortalecimiento como indígenas originarios, aquí reflexionamos del camino a seguir, las fortalezas del trabajo realizado y aquellas que requieren mayor énfasis. El trabajo con niños es de mucha responsabilidad, estamos formando personas que aporten a la sociedad, personas que se deben sentir dentro de un proceso y, como tal, fortalecerlo desde los diferentes espacios donde se encuentren. Se trata de generar sentido de pertenecía, apropiación e identidad hacia sus orígenes ancestrales. Como lo advierte la siguiente cita, el “Camino de la Chakana” que da inicio con el ciclo de la pregunta, fortalece los conocimientos, de lo cual también se ha tomado parte en el proceso de los niños y niñas

El ciclo de la pregunta en el cultivo de conocimientos la palabra Chakana estaba ahí, se ha socializado en las comunidades y nos dimos cuenta de su existencia, muchos la están apropiando. Volvió a emerger, estaba invisibilizada y ahora retorna. Es una pregunta que camina. Durante el cultivo de conocimientos con base al “Camino de la Chakana”, sigue un ciclo bidireccional de la formulación, aplicación y reformulación de la pregunta de la siguiente manera: La pregunta: “nace en el corazón de la persona, la familia o la comunidad, se hace palabra en la asamblea, se alimenta de la memoria histórica de nuestro pueblo, se socializa en la cotidianidad de la comunidad, se apropia desde las realidades

contextuales de nuestro pueblo y retorna como sabiduría en el corazón de la persona, la familia, y la comunidad. (CMY, PEY, 2008, p. 86).

Así mismo, la ilustración 7, tomada desde el programa educación, pone en evidencia el ciclo de conocimiento de la Chakana a partir de sus cuatro momentos

Ilustración 7. *La Chakana en su forma pedagógica*



Fuente: Cabildo Mayor Yanakuna, Programa Educación, 2008.

Anacona, explica la Chakana de una forma sencilla, para la comprensión del lector como se ha retomado desde su origen, sin embargo, a esta metodología debe involucrar a los mundos tanto de arriba y de abajo, y como a través del agradecimiento (ofrendas), logramos conectarnos con nuestro pasado y futuro. Realmente los mayores de la medicina tradicional, nos dejan desafíos gigantes, entre ellos aprender a leer las estrellas, la naturaleza, los espíritus de la montaña, la seña, nuestro propio cuerpo, esperamos con esta metodología permitir a nuestros wawakuna experimentar algo de sus dones y que a través del tiempo logren cultivar esas semillas, que el idioma originario los acerque cada vez más a su destino.

Nuestra pedagogía se basa en los usos y costumbres del pueblo Yanakuna permitiendo al Wawa generar la mayor posibilidad de experiencias, aprendizajes y enamorarse de su esencia. La Chakana no es solo una metodología, es realmente el caminar del ser Yanakuna en resistencia y negándose a desaparecer por las múltiples opresiones del modelo actual del capitalismo. La Chakana está viva, debemos aprender a comprenderla y seguir su ciclo a cada día. Si trabajamos

en que lo que damos se devuelve como la espiral, entendemos que somos parte de este espacio y por ser parte de él, es nuestro deber preservarlo en el tiempo y el espacio.

La armonización desde la Chakana permite la sistematización de esta experiencia en acción, la construcción colectiva de saberes, la reflexión en torno al enamoramiento del idioma del Yanakuna (runa shimi) y la posibilidad de contar con un nido lingüístico como estrategia para su dinamización. Existen orientaciones y actas para retomar el runa shimi en el pueblo Yanakuna plasmado dentro del plan de vida, sin embargo, ha sido muy difícil su marcha, pues la falta de recursos económicos o interés de las autoridades, han limitado el pleno desarrollo de propuestas como los semilleros del idioma, nidos o centros de palabra. Un aspecto crucial es también el hecho que no existen hablantes en el territorio y cualquier iniciativa, debe considerar este aspecto.

El proceso de revitalizar la lengua materna es dispendioso, el enamoramiento se camina desde la dinamización y construcción de las estrategias pedagógicas que permita a cada uno arraigarlo en su ser, que sea complementaria a su vida, por tanto, la interacción y puesta en acción de dicha estrategia tendrá la participación activa de actores como: dinamizadores, wawa, padres de familia o algún integrante de la familia, hablantes nativos del runa shimi, así como las autoridades, la etapa de práctica y socialización del aprendizaje se realizará en un grupo semilla por medio del uso de juegos, audios, videos y material didáctico pedagógico desde la metodología de la Chakana y las estrategias de educación popular. En el contexto urbano se siente más la necesidad de identificarnos con el pueblo al que se pertenece, existe una guerra invisible de aculturamiento, que fácilmente nos atrae y nos hace olvidar de dónde venimos. De allí la importancia de conocer y vivenciar la raíz de cada pueblo, para que al momento de intercambiar y compartir con otros se tenga la conciencia y la fuerza para permanecer y aportar de mejor manera haciendo una juntanza equitativa, así las necesidades o propuestas de la interculturalidad tendrán puntos de argumentación con bases sólidas y enmarcada en el respeto y la participación integral.

Es importante resaltar que este proceso se realiza en medio de la emergencia sanitaria por la presencia de la Covid 19 (una enfermedad causada por el coronavirus, afecta principalmente las vías respiratorias y algunos casos, puede causar la muerte) que llevó al aislamiento preventivo, en donde nos vemos en la obligación de hacer “ contacto sin contacto” por medio del uso de las

Tecnologías de la información y la comunicación para realizar algunos encuentros “virtuales” en un país que tiene grandes brechas sociales y económicas, en donde hay problemas de conectividad. En nuestro caso, se plantearon algunos encuentros para palabrear el runa shimi. La virtualidad fue difícil, así que, en consulta con la medicina tradicional, en cabeza de los mayores, se decidió realizar los encuentros presenciales, manteniendo las normas de cuidado de la salud, y con el apoyo de los remedios naturales que, para este momento, empezaron a difundirse. Desafiando a la misma enfermedad que vino desde otros lados, seguimos con nuestra propuesta de encuentros para caminar el idioma. Es así como se puede evidenciar en la siguiente ilustración, nuestros procesos de diálogo de saberes y abriendo camino, como esa parte de estar en el contexto

Ilustración 8. *Diálogo de saberes con apoyo de Yachak Jairo*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2020.

2 El Estar en la Práctica Cotidiana

Reconocer y sentir el territorio, conversar, retomar el silencio, los sueños, uso de los sentidos, jugar con la pregunta y tener practica espiritual con mambeo de mama Koka, ayahuasca, o preguntar a la vela... (Lenin Anacona Obando, 2014).

En el sendero de la Chakana, iniciamos con el estar en la práctica cotidiana mediante el cual, “territorializamos” el camino seguido para revitalizar el Runa shimi. En un primer momento, se hace un recorrido desde el Pueblo Yanakuna en cuanto a sus procesos político-organizativos para el reencuentro con el idioma propio. Luego señalamos el territorio y la población específica de esta experiencia. Por último, se señalan algunas experiencias de este tipo que nos pueden ayudar al aprendizaje del camino andado.

El Pueblo Yanakuna desde su conformación y promulgación de su plan de vida, consignó la necesidad del reencuentro con el idioma propio, acordado en su forma operativa desde el pilar cultural. En el año 2004, del encuentro Dimás O’nel Majín realizado en la ciudad de Santiago de Cali, departamento del Valle, se reafirmó el deber de caminarlo y para ello se conformó una comisión para realizar el levantamiento de una línea base, así como las posibles acciones a adelantarse.

La comisión se conformó, pero no tuvo presupuesto asignado ni posibilidades de gestión, ya que los compañeros integrantes tenían sus trabajos particulares y se hacía en modo de “servicio comunitario” sin retribución alguna. Muchos comuneros, de voluntad propia, fueron realizando procesos de indagación de palabras propias, así como de procesos de enseñanza aprendizaje, sin ningún tipo de apoyo por ningún cabildo.

Ya en el año 2007, el Consejo Educativo Territorial Yanakuna-CETY (que en su tiempo se denominaba Programa Educación Yanacona – PEY) retomó el idioma como eje importante para vitalizar los Proyectos Educativos Comunitarios (PEC), por ello, realizó diferentes “mambeos del idioma” para re-animar lo postulado en los inicios del Plan de Vida. De todos estos encuentros o

mingas de pensamiento se llegó a la conclusión que era ineludible retomar una línea del runa shimi que nos brinde oportunidades económicas, territoriales y culturales de acuerdo a las palabras que aún se encontraban en el territorio. Así se determinó retomar el runa shimi del Ecuador con orientación desde el CMY, y se publicaron materiales y módulos para su uso, los cuales son retomados en esta experiencia.

Para caminar, se hizo la petición de la autorización a la directiva del CMY del año 2020 para poder organizar un grupo de niños y padres de familia a modo de “nido lingüístico” del Kichwa. Se dio la autorización y se procedió a la invitación, voz a voz, con las familias Yanakunas que radicaban en el municipio de Popayán.

La presencia de la pandemia de la covid-19 a nivel mundial, que obligó al aislamiento de gran parte de la población, sobre todo en áreas urbanas, influyó en las formas de relacionarnos. Para la comunicación, se aumentó el uso de los medios digitales, las reuniones virtuales fueron el medio de mayor propagación, el uso de celulares para atender las clases y las tareas en el campo educativo. En la interrelación, el contacto directo, los abrazos fueron reemplazados por los saludos virtuales.

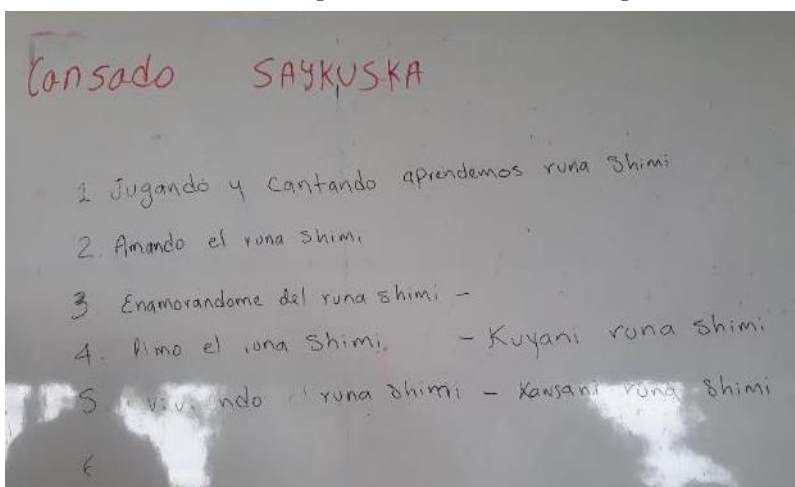
Se inicia con un grupo de cinco niños y sus respectivas familias, el primer paso fue consolidar ideas para nombrarnos, generando pertenencia al proceso. Con el acompañamiento de nuestros Yachakkuna (mayores de la medicina), se realizaron varias vivencias espirituales, en tiempos donde había mucho miedo para salir y agruparse. Se genera el espacio en un primer momento con niños y niñas el día 23 de mayo del año 2020, en el territorio colectivo del Cabildo Mayor, en la ciudad de Popayán, denominado El Agrado, en donde se realizaron algunas mingas de pensamiento para la concertación y la escucha de la pedagogía a recorrer, así mismo, socializar las orientaciones desde Chakana. Con el apoyo de la medicina tradicional, se decide hacer encuentros presenciales en este lugar con los protocolos de bioseguridad y acompañamiento de las plantas de remedio.

Una de las formas de armonizar procesos es el agradecimiento a las direcciones y los espíritus mayores, agradecer para abrir un buen camino. En la tulpa, se llevan las plantas

medicinales y se agradece a Inty tayta, Killa Mama, Waira Tayta, Yaku Mama, Allpa Mama, Nina Tayta, (padre sol, madre luna, padre viento, madre agua, madre tierra, padre fuego) mirando el direccionamiento correspondiente para canalizar energías. Se hace la actividad con mucho respeto y atención, aprovechando las energías de la Yachay Wasi (casa de la sabiduría y conocimiento). En el saludo a los seres de la naturaleza se les va diciendo: *allí puncha Inty Tayta.... Yupaychani.*

Con la armonización, se realiza las mingas de pensamiento para nombrar este ejercicio a realizarse. Se tuvo acompañamiento de la Licenciada en pedagogía comunitaria, Edilma Liliana Jamioy y Luis Mavisoy Singisoy, compañeros del pueblo Inga, de Aponte y Nariño, quienes además de ser hablantes del idioma Inga (de la misma familia Kichwa), tienen una cultura similar a la Yanakuna. Un primer ejercicio constituyó en realizar una lluvia de ideas para que todos expresaran sus aportes, lo cual quedó resaltado en la ilustración 9.

Ilustración 9. *Lluvia de ideas para el nombre de la experiencia a caminar*



Fuente: Elena Patricia Maján Castro, 2020.

Luego de escuchar y debatir, se eligió la opción tres: *Enamorándonos del runa shimi*, que traducido al Kichwa es: *Kuyani Runa Shimi*, que más o menos significa: enamorándonos de la voz del ser humano consiente del estar andino. Esta experiencia buscó en los wawakuna (niñas y niños), aprendizajes integrales, transversales a la realidad, tratando de no memorizar palabras, sino de comprender el significado en el contexto y la memoria milenaria, y generando proceso de apropiación de la identidad como se muestra en la ilustración 11, donde se define la realización de mingas de pensamiento todos los sábados, en horario de 10 am a 12 m.

Ilustración 10. *Foto grupo inicial Kuyani Runa Shimi 1*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2020.

Se desarrollan algunas sesiones y se inicia el caminar. Luego, en razón a que el espacio solicitado era muy concurrido y utilizado para reuniones de todo tipo, se decidió trasladarse al Cabildo Yanakuna de Popayán, lugar donde cuenta con espacio verde y la Yachay Wasi que son propicios para desarrollar nuestra propuesta. En el cabildo funciona la Institución Educativa Indígena Intercultural Pachamama, por lo cual, el material desarrollado serviría para su proceso pedagógico con todos los estudiantes.

Esta propuesta se caminó con la voluntad y el corazonar desde cada niño y familia, partiendo desde el corazón y conectándolo con la razón, se sugirió a los participantes este camino es un acto de amor, de voluntad, con el propósito de despertar la identidad Yanakuna en dos rutas: la primera, aprender con el fin de volver a conectarnos con nuestras raíces, no perder la esencia del sentir y tener el sentido de vivir, y en la segunda, aprender porque necesitamos fortalecernos como pueblo, para seguir en el camino de la resistencia. Un primer ejercicio fue el de retomar las palabras del territorio, las cuales tienen nuestra memoria. Algunas de ellas son:

Akakay, Aku, Altusara, Apamuy, Auka, Chakra (chagra), Chanka, (changa), Chawpiloma, Chilca árbol, Chiriyuyo (planta), Huaca, Inty, Kallana, Kimbas (sandalias), Kuichi,

Kusiyaku, Kuskungo, Minka (Minga), Oka, Pacha, Papallaqta, Pay, Pupo, Pushika, Rumiwawa (rumiguagua), Sara, Shuma, Susunga, Tulpa, Wacho, (Guacho), Wandu (guando), Waska (guasca), Wawa (guagua), Wayunka (guayunga), Yanga, Yunguillo... (Carvajal Chilito, Farinango Lema, & Anacona Obando, 2014, p. 6).

El proceso pedagógico consistió en retomar estas palabras de los mayores y hacer varias estrategias para vivir la memoria contenida en ellas, ir al idioma y significar. Por ejemplo, en castellano conocemos la palabra agua para denotar el líquido, en el runa shimi es Yaku que indica un ser vivo, con poder sanador, espíritu que teje la vida, lo que implica desde ahí, iniciar a realizar procesos de recuperación de la palabra, que implica vivenciar la memoria, por ejemplo, con un baño ritual de sol o de luna. Es caminar la Chakana hacia al Sumak Kawsay.

Caminar la pedagogía de la Chakana, es decir, retornar en la memoria, permite al niño despertarse como Yanakuna y fortalecer su identidad, auto reconocerse, auto pensarse, concientizarse, pero al mismo tiempo, fortalecer los procesos de aprendizaje a través de las diferentes actividades desarrolladas, generar experiencias y vocaciones que le permitirán ir forjando o inclinando su destino según sus habilidades, encontrando su sentido en el tejido cultural de lo que somos. En este andar, el hacer es vital para aprender, “si quieres tener algo en tu corazón, debes hacer parte del mismo para no quedarte con palabras vacías. Se teje solo tejiendo” (Carvajal, Farinango, & Anacona, 2014, p. 9). En esta experiencia se retomaron los ambientes de aprendizaje señalados en el libro *Recuperando Nuestro Idioma Runa Shimi, Kichwa Yanakuna*. Desde espacios sencillos hasta la creación de los propios escritos y metodologías.

2.1 Algunas Experiencias de Revitalización del Idioma Propio en Contextos Urbanos

A continuación, se relacionan algunas experiencias en contextos urbanos.

2.1.1 Cabildo Yanacona de Popayán

Retomando la historia vivenciada con nuestro compañero, profesor e investigador Lenin Anacona Obando, nos recuerda que a nivel del Pueblo Yanakuna, el retorno al idioma propio se contempló desde los inicios del Plan de Vida en el pilar cultural, se nombró una comisión que tuvo

dificultades para generar acciones operativas, y entonces, las propuestas fueron realizadas de forma individual, con voluntades individuales y sin apoyo de las estructuras político organizativas. Ya desde el año 2006, se vuelven a reactivarse unos mambeos del idioma, desde el Programa Educación Yanacona, de allí se concluyó que se debe retomar una variante que tenga posibilidades económicas y que tenga enraizamiento cultural en los territorios Yanakuna, en ese sentido, se retoma el runa shimi del Ecuador por todas las posibilidades existentes. El Cabildo Mayor entonces inicia la publicación de diferentes materiales desde estas determinaciones.

Ya en el cabildo Yanakuna de Popayán, en los años 2009 al 2011, con apoyo de la autoridad Marisol Anacona Castro y desde la UAIIN-CRIC, se logran iniciar unos diplomados del Runa Shimi en las instalaciones del CMY y en otros espacios naturales. El maestro Lenin Anacona coordina los diferentes diplomados que dejaron semilla en los diferentes territorios y se vuelve a reactivarse el retorno, se retoma la consigna de que: “a hablar se aprende hablando, y a tejer tejiendo”. Los diplomados se trabajaron con Kichwa hablantes del Ecuador con diferentes ambientes de aprendizaje y producto de esa experiencia, se publica la cartilla del retorno al Runa Shimi Yanakuna, el cual se convierte en un material didáctico de uso general en todas las comunidades y como insumo básico para los hablantes que han realizado ese ejercicio.

Actualmente, en el cabildo sigue la propuesta del “nido lingüístico” Kuyani runa shimi, como semillero surge de todo el proceso adelantado con el idioma propio, es de los semilleros también apoyado desde el cabildo de Popayán, proceso que está vivo y se espera siga dinamizando y creciendo. Así mismo surgen estos semilleros en distintos territorios.

2.1.2 *Experiencia cabildo urbano yanacona Santiago de Cali*

El llamado a despertar el runa shimi, se evidencia en la ciudad de Cali a través del cabildo indígena Yanakuna Santiago de Cali, inicia una experiencia en el 2019 con un curso presencial de runa shimi, donde se transmitieron saberes del idioma; a partir de 2020 se inicia con un proceso de clases virtuales, orientadas por el dinamizador Leonardo Imbachi, donde enseñaba desde el arte vocabulario del idioma ancestral, vinculado a los juegos, a las simbologías, encaminado a que las nuevas generaciones retornen de manera alegre al idioma materno.

También trabajo con las limitantes de estar en un proceso en medio de una emergencia sanitaria, su trabajo lo desarrolla con personas indígenas Yanakuna que por una u otra razón son originarios del Macizo Colombiano, y a hora residen en contexto de ciudad, resistiendo y luchando por mantener sus raíces, como expresa: “se han generado estrategias de juntanzas con otras etnias, que les a permitidos experiencias y pensarse en estrategias para seguir fortaleciendo su identidad”. (Imbachi, 2022).

En esta experiencia es importante resaltar a la caminante Adriana Anacona Muñoz, autora del Tikrankapak Rinkapak Ñan (Tejido: camino de ida y vuelta), quien realiza su trabajo con un grupo de mujeres a través del tejido ancestral, pero que educa de manera transversal, pues su apuesta está en enseñar desde el pensar y diario hacer, la forma de mantenerse conectado con el todo a través del tejido tradicional y la adición de color a estos, sus colores van en el pensar y sentir de la tierra, por eso combinan sus tejidos con el aro iris (no es arco en nuestro pueblo), al mismo tiempo con idioma propio y su relación con la Pachamama.

Estas dos experiencias Yanakuna, nos permite reconocer la forma de educar pedagógicamente que se ha venido desarrollando, inicialmente desde la oralidad práctica, es decir no solo pronunciarlo en el encuentro, si no volverlo parte del cotidiano, a través de las diferentes expresiones artísticas como es la música, el tejido, la simbología, la identidad, dando constancia y repetitividad para hablar una segunda lengua.

2.1.3 Experiencia Lima-Perú

A nivel internacional, también se ha caminado al fortalecimiento de las lenguas nativas o idioma propio de cada cultura, son muchos los trabajos en pro del fortalecimiento de los mismos, una experiencia de revitalización lingüística aimara en Lima-Perú, dirigida por Moisés Suxo Yapuchura, quien, buscando fortalecimiento de su dialecto originario, muestra el trabajo desarrollado con niños en un contexto urbano, en donde su metodología de trabajo fue enfocado a dos estrategias pedagógicas

El método comunicativo destaca la función instrumental de la lengua, es decir su uso en situaciones comunicativas reales y significativas para los estudiantes (experiencias y

conocimientos previos). Por ejemplo, cómo presentarse ante los abuelos, cómo pedir comida en un restaurante. En esta perspectiva, se trata de construir una pedagogía propia, que considere el enfoque comunicativo, contextualizado, vivencial, que priorice la tradición oral, ocupando más horas para enseñar en y sobre la lengua aimara.

Las estrategias metodológicas-didácticas específicas para el mantenimiento de la lengua indígena entre la generación joven dependen de las actividades concretas, de los interlocutores, de los ámbitos en los cuales se piensa actuar, como también de los espacios colectivos que generan las organizaciones. (Suxo Yapuchura, 2017, p. 75).

Es muy importante reconocer estas otras experiencias que se orienta desde las pedagogías propias que van en acuerdo al contexto de la comunidad, por ello como es tradición en los pueblos indígenas, se inicia desde la oralidad y vivencias de los niños, los padres, la familia y la comunidad, buscando dar continuidad a lo aprendido en lo posible el mayor tiempo, que sea tan cotidiano que no se evidencie como una obligación, si no más como una costumbre. Al realizar la investigación con niños es muy importante dado a sus edades, trabajar estrategias didácticas, juegos y lúdicas, que son propias de su cotidianidad, y relacionar el idioma propio, y paulatinamente ir avanzando y volver estas actividades parte de un cotidiano.

Es curioso conocer que, dentro de sus dificultades en el proceso de experiencia, revitalización lingüística aimara en Lima-Perú, un país donde los pueblos originarios son mucho más reconocidos que en Colombia, tampoco exista bastante material pedagógico comercial dirigido a niños indígenas, con necesidades en un idioma específico. Parece ser que el comercio nos vende la idea que es más importe aprender lenguas extranjeras como el inglés, que las propias de cada pueblo, por lo que la tarea de cada investigador es producir material propio de acuerdo a las necesidades.

La experiencia abordada nos permite pensarnos en varias opciones para recuperación del idioma originario, inicialmente partir de un deseo de la comunidad, en esta experiencia nos muestra como un grupo se acerca y vivencia el idioma desde su cotidianidad, no desde la escuela, si no desde su realidad del contexto, siendo una estrategia distinta de formación pues no se realiza en grupos, si no en familia, no se realiza en clases, pues se aprende y vivencia desde el cotidiano de

la familia, se podría aproximar a una inmersión colectiva, sin embargo el aprendizaje es paulatinamente, se interioriza en hacer de cada día y oficio desarrollado. Para nuestro proceso desarrollado con el cabildo indígena urbano de Popayán es importante conocer como camina esta comunidad en el despertar del idioma propio, pues es de reconocer sus múltiples esfuerzos por mantener su identidad originaria en un contexto urbano, los modismos, los prototipos de otras culturas urbanas son bastante fuertes, sin embargo, se mantienen en constante resistencia a no desaparecer, de allí su gran organización como cabildo.

Dentro del proceso de Kuyani Runa Shimi, como se domina el proceso del Camino Pedagógico Propio para Revitalización del Idioma Originario Yanakuna, El Runa Shimi, con un Grupo Semilla de la ciudad de Popayán, Cauca, se realiza una experiencia de despertar de un idioma originario, el cual se desarrolla con un grupo de wawakuna (niños) en donde se busca inicialmente enamorarlos de sus raíces a su vez dinamizando el runa shimi, dado que nuestro grupo de investigación son niños, buscamos actividades cotidianas según su edad, para este ejercicio fue fundamental el juego, pues son en estas actividades donde se concentra con mayor facilidad, acompañado de arte, exploración del contexto y la oralidad de los mayores, siendo transversal la espiritualidad en cada momento vivenciado. Partimos de encuentros cada 8 días, en una intensidad de 2 a 3 horas, lo que el avance fue paulatino con cada uno de los participantes, de allí la necesidad de reforzar muy bien cada actividad y se acople a las necesidades de los wawakuna participantes para que se siga el ejercicio en cada uno de sus hogares y se genere interiorización de cada palabra vivenciada.

3 Campo para la Oralidad y la Expresión de la Comunidad (El Contar y Narrar)

En este proceso del conocer comunitario a través de la Chakana, pasamos al segundo paso, el hacer, donde es necesario recalcar el valor de la palabra de nuestros mayores, quienes a través de la oralidad y las vivencias mantienen vivo la identidad de nuestro pueblo, son ellos los pioneros que desde la acción hacen posible que los teóricos tengan ejemplos de vivencias y puedan escribir sobre realidades de formas de convivir y educar diferentes a las tradicionales, manteniendo la premisa desde un dialogo de saberes y experiencias vivenciadas, un aprendizaje colectivo con la participación de todos, escuchar todas las voces; abandonar el estatus de profesional y volverse compañero con disposición de aprender, a la guía de los mayores.

Es importante comprender los significados de algunas palabras para ir orientando el proceso con la intencionalidad que requiere como pueblo Yanakuna, y está en el marco del plan de vida y los desafíos que en ellos se plantea, para continuar con el proceso de resistencia y pervivencia

Identidad: entendida como reconocerse y ser autónomo en cada decisión, en esta oportunidad ha sido para despertar y sentirse como Yanakuna, hijos de un pueblo indígena milenario, generar sentido de pertenencia hacia sus raíces a través de las vivencias en runa shimi.

Simbología: está encaminado a reconocer, conocer, entender el significado de cada símbolo propio del pueblo Yanakuna, sentirse identificado en cada color y portarlo con convicción y propiedad en los momentos y espacios en que se sienta hacerlo.

Cada minga de pensamiento estuvo intencionada, con cada actividad planeada no solo se trabajó el tema del idioma propio, sino también la identidad, la simbología, la apropiación, el sentido de pertenencia, la familia, los usos y costumbres Yanakunas, como sucede con el juego, y se evidencia en la siguiente ilustración.

Ilustración 11. Jugando en Runa Shimi



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2020.

En esta imagen podemos apreciar la participación integral entre papitos, abuelas y wawakuna y medico tradicional, en la finca el agrado, sector el boquerón, lugar privado y comunitario en donde inicialmente se realizaron los encuentros, iniciamos con preguntas generadoras, del ¿cómo querían que se desarrollara este proceso? A lo que los papitos manifestaron lo siguiente:

- A partir de conocimiento de la universidad indígena, se da cuenta que desde pequeños se aprende a partir de la práctica, haciendo, participando, hacerlo desde la práctica, no es lo mismo que te hablen de teoría, a que se ponga hacer las cosas, no es lo mismo decir esto es una manzana y se dibuje desde el tablero a que te den la manzana, y a través de la realidad hacer la diferencia de colores, tipos y usos, ya no más trabajos de tablero. Además de aprender haciendo es muy importante a través del juego, a mí me paso desde la escuela, recuerdo más los recreos, era lo que más me gustaba de ir a la escuela, los juegos con los compañeros, los culombios; luego recuerdo que en el colegio se me quedo algo de niño, y eso conlleva a aprender desde la práctica y el juego, con todos las estrategias e ingenios posibles, buscar las formas, para runa shimi es importante aprender a partir de los cantos,

de los diálogos, que aprenden más que el escribir, es importante aprender a partir de la imagen, y los juegos didácticos, para mi hija ha sido una experiencia de felicidad, se ha sentido en los pocos encuentro que asistió feliz con el runa shimi.

Te cuento pues que es necesario el runa shimi por que como comunidad indígena yanacona, además de nuestra identidad en algunas simbologías, pues todavía existe el runa shimi, está vivo en los territorios, todavía de mencionan palabras ¡varias!, cada años lastimosamente se están olvidando, pero que aún existen...se ha visto cuando van investigadores de educación a los pueblos y preguntan qué palabras se saben del dialecto propio, y hemos visto que el verdadero runa shimi está en las veredas, en el campo, donde aún se usan palabras como awanga, yunga, entre otras, entonces yo pienso que esto debemos continuarlo por todos los medios posibles, por ejemplo no sé cómo crear una política desde las autoridades y que se estimule a través incentivos así no sean económico, brindar de herramientas a los medios de comunicación yanacona, crear contenido desde el programa educación para la emisora yanacona, al igual jornadas de formación para los locutores, para que al menos desde el saludo lo empiecen dando desde una manera gradual se vaya aprendiendo. Desde las escuelas esa misma política de autoaprendizaje se brinden herramientas para autoaprendizaje, porque si se espera de un lingüista, así como lo vienen haciendo a hora en una sola sede es muy difícil para los demás niños, no lo sienten como escolares no inmersos en el proceso, y menos la demás comunidad. (Córdoba Majín, 2020).

- Queremos jugar y hacer amigos, estoy aburrido en la casa. En Kuyani runa shimi me gusta mucho, porque allí podemos hacer otras cosas, como, por ejemplo, hacemos piedras con figuras, hacemos chakanas, hacemos dibujos, hacemos arte, y me gusta mucho, y si quiero seguir yendo, me gusta mucho Kuyani runa shimi porque nos enseñan lo que los niños no sabemos, por ejemplo, algunos de primero o de segundo no sabemos de la multiplicación, pero con Kuyani ya nos queda más fácil, porque los números ya los hemos aprendido. Me gusta Kuyani runa shimi porque nos enseñan idioma propio, a decir nuevas palabras como hola, buenos días, buenas tardes, buenas noches, para mí estas cosas son muy muy agradables, y quiero seguir aprendiendo runa shimi en mis otros colegios. (Valencia, 2021).

- Queremos hacer dibujos bonitos, y hacer amigos nuevos, a mi mamá le gusta que yo le hable con palabras diferentes, voy a seguir practicando para enseñar a mi hermana que viene en camino.
- En la casa sabemos que somos yanacunas, mi familia ha hecho varias salidas como indígenas, y antes en la escuela también hacíamos lo del cabildo, ahora ya me toca en otro colegio y extraño las cosas del cabildo, las danzas de caporal y saya... (Manzano, 2021).

Como se evidencia en las anteriores apreciaciones de los niños y niñas, la propuesta de runa shimi ha sido significativa por el nivel de aprendizaje, pero a la vez de enseñanza. Desde la propuesta pedagógica que va orientada desde procesos de experiencias significativas para los niños y niñas, previamente ha sido dialogada en cada minga de pensamiento, poco a poco las mayores María y Edilma, fueron proponiendo desde su saber, el trabajo integral tanto para niños como para adultos.

Conversando y caminando el proceso Yanakuna, nos encontramos referentes de educación que orientan su formación espiritual y pedagógica de la vida misma, por lo que en esta oportunidad compartimos el diálogo y conocimiento transmitido en compañía de Waira Illalluk nombre asumido desde su persona, sin embargo desde la occidentalidad y como refiere en su cédula de ciudadanía es Santiago Anacona, una persona comprometida con el ejercicio espiritual, que se reconoce con un nombre en runa shimi, el proceso de educación, oriundo del resguardo ancestral de San Sebastián, nos compartió de la manera más desinteresada el conocimiento sobre la ley de origen de los Yanakuna, procesos de resistencia y los momentos de retorno al mundo andino.

El proceso de resistencia, ya sea personal como runa o como familia, como allyu, como traduce en Runa Shimi familia, o sea como nación Yanakuna que es el suyu. La influencia occidental nos está llevando a que nos alejemos cada vez más de la ley de origen, porque ellos tienen sus intereses, se rigen a unos intereses, y para nosotros el tiempo se rige de manera circular, entonces hablamos de un tiempo que pasó y un tiempo que retorna. Lo que usted mencionaba hace un momento de la espiral de la vida, entonces hay un dicho

ancestral que dice “camina algún día volverás atrás...”, la ley de origen parte de ahí, parte de un principio que es el espiral donde está el encuentro de energías (Anacona, 2022).

Como evidencia la cita anterior, en la ley de origen de los yanakunas, también se genera un proceso de resistencia educativa, que debe asumirse al mismo tiempo como una lucha frente a la influencia occidental, toda vez que sus intereses coloniales, por lo demás, asumen el tiempo como principio y fin de propósitos que de antemano se han dictado para la vida. Por eso se considera que el tiempo occidental, es el tiempo del otro, de quien domina, esclaviza, porque impone un tiempo, un ritmo y una forma de vivir finita, sin retorno, sin embargo, nuestra forma de ver la vida es distinto, es la vida que germina y nos da lugar a visibilizar otros propósitos. Es en ese sentido que el tiempo circular es esta forma diferente de educar, donde el tiempo pasa, pero retorna, se constituye en una contradicción con Occidente, sin finalidades que nos consumen la vida de antemano.

Entonces en términos de runa shimi hablamos del Pachakamac, el encuentro espiritual de los Espíritus mayores, dadores de vida y son los que paren la vida en sus diferentes formas, y por eso en el caso nuestro como yanacunas, la ley de origen Pachakamac, hablamos de los Tapukus, a la escucha de mayores y mayores de los Tapukus, relatos, pues muy variados y con una riqueza ancestrales de diferentes comunidades que viven en el mundo de abajo, el ukupacha. Ya ellos caminaron hacia la dimensión del kaypacha, que es la madre tierra donde habitamos, recibieron la influencia de espíritus mayores como el taita inti, el abuelo Sol, de ahí surge el Yanakuna (Anacona, 2022).

No existe para Occidente el caminar con la palabra. Cada propósito se encuentra determinado de antemano, regido por las leyes de la modernidad, la colonialidad y el capitalismo (Quijano, 2014). No existe para Occidente el encuentro con ninguna forma de espiritualidad ancestral, ni con los espíritus mayores que acompañan, por eso el tiempo espiral conecta el futuro con el presente y el pasado con el mundo de arriba y de debajo de manera constante, el tiempo occidental (lineal), por el contrario, demarca el presente que recomienza y tiene su origen en un no-retorno, ni en una sucesión, sino cada vez que inicia un nuevo propósito, una moda o época que también demarca un nuevo fin, un nuevo comienzo y poco a poco se diluye en la memoria. El

idioma originario permite dar pervivencia y fortalecer esas conexiones ancestrales para que fluyan de manera armónica, muchas de las desarmonías vividas en la actualidad, se atribuyen al deterioro de esa conexión de ida y vuelta

..., ya con el yanacona caminando sobre la madre tierra, entonces los Espíritus mayores como el kuychi lo mencionaba, le entregó a la mujer Yanakuna de la sabiduría de los tejidos, de ahí viene el manejo de los 7 colores, viene la identidad del vestuario del Yanakuna, y lo miramos en los recuadros los vestigios que quedaron en él, sobre todo en el vestuario de nuestras mayores que a veces visten del color rojo. Nuestras mayores visten del color naranja, a veces utilizan un vestido de color amarillo, utilizan verde, utilizan un azul celeste, un azul oscuro, utilizan un morado, esa es la identidad que viene desde ese tiempo, se dice que el sol entregó semilla de su cuerpo, se habla de la semilla quinua, y la semilla de maíz... (Anacona, 2022).

En el relato anterior, por ejemplo, se deja entrever con mayor firmeza la circularidad de la espiral del tiempo. Los espíritus mayores entregan a la mujer Yanakuna la sabiduría de los tejidos, continuando el camino ancestral. En el tiempo espiral-circular, la sabiduría como la palabra, se transmite para persistir en la memoria y las prácticas de nuestro pueblo Yanakuna. Esta conexión con la ancestralidad la evidenciamos desde el arcoíris o kuychi que resignifica la naturaleza del pensamiento.

Al Yanakuna, para que el iniciara ese caminar de la semilla en la chakra, ahí ya intercede la abuela luna “killa mama”, para ella orientar en qué tiempo se podía sembrar la semilla de maíz, en que tiempo se podía desyerbar, en que tiempo se podía cosechar, cómo también se tenían que almacenar las semillas. Viene la orientación de la siembra de la compañera, la placenta, también el espíritu del Waira que es el viento que entregó el don de la chirimía, de la música que viene de la sabiduría, que tiene que ver con el conocimiento, entonces ahí es cuando llega la siembra de las tulpas para conectar esas tres dimensiones el ukupacha...El Hanampacha...El Kaypacha que es el mundo de arriba y el mundo de abajo, conectados con este mundo para que esas formas de yanakuna, pues siempre estuviera orientado su energía hacia el abuelo fuego, el que se sincroniza con el fuego hembra que es

el que está en el corazón de la madre tierra, a del mundo de abajo con el fuego macho que es el que está en el mundo de arriba, a través del abuelo sol (Anacona, 2022).

Entonces, y de la misma forma como lo manifiesta Santiago Anacona, se trata de una serie de cosmoviviencias que no se diluyen en el tiempo, y por eso mismo no responden a los propósitos o fines inmediatos como ocurre en Occidente. La abuela luna “killa mama”, persiste, porque se mantiene su sabiduría. En Occidente, un conocimiento o método que ya no responde a las expectativas de su presente, se busca olvidar, tan pronto como cobra vida, tan pronto cobra su muerte. Las ideologías en Occidente, prestas a la ambición, el ego y el egoísmo, deciden que la sabiduría ancestral ya no sirve, porque no interesan al lucro que busca predominar en este ambiente capitalista. Boaventura de Sousa en *Epistemologías del Sur* destaca la presencia de los pueblos milenarios como aquellos que, desde la sabiduría ancestral, expresada a través de sus ritos, magias o tradiciones, advierten que Occidente y la civilización no tienen su ocaso, se mantienen vivos por la misma tendencia a mantener la hegemonía del capitalismo, la ciencia, el progreso y el desarrollo, e invisibilizar al indígena, afro y todo aquel que va en una dirección asimétrica con la modernidad (de Sousa Santos, 2011).

Prosiguiendo con Boaventura de Sousa, resalta que la racionalidad monocultural de Occidente produce ausencias, entre las cuales, las cosmovisiones de los pueblos milenarios y ancestrales, también padecen de esa producción, o más bien, sucumben a la modernidad y el capitalismo. Boaventura señala que hay cinco modos de producir ausencia o no existencia, por ejemplo, la monocultura del saber y del rigor del saber, que antepone a la ciencia moderna y la alta cultura en un canon de verdad, frente a la ignorancia y la incultura como no-existente. La monocultura del tiempo lineal, según la cual la historia tendría un sentido y dirección único que conduce al progreso, el desarrollo, la globalización, declarando como atrasado todo aquel que no se guie en esta dirección.

Otra es la lógica de la clasificación social, donde raza y sexo, y sobre todo la clasificación racial se vuelve decisiva para la relación capital/trabajo, pues el blanco es superior y productivo, frente al resto de población, considerada improductiva. La lógica de la escala dominante, que busca universalizar todo, y para ello, la globalización es determinante. Finalmente, la lógica

productivista, que concibe la naturaleza máximamente fértil a la producción y el trabajo lo que maximiza el lucro, sin respeto por la naturaleza (de Sousa Santos, 2011).

Respecto a estas apreciaciones desde Boaventura de Sousa, llama la atención, sobre todo, la lógica productivista, en cuanto determina quién y cómo se es productivo, lo que contempla conocimientos y ritmos que la tecnología y el capitalismo establecen como parte de un mundo desarrollado y progresista. Es por ello que otros ritmos de vida, otras formas de producción y otros saberes, no son aceptados por la modernidad. Como lo señala a continuación Santiago Anacona, es importante resaltar el tiempo del Sumak Kawsay o Buen vivir, como igualmente Boaventura de Sousa lo concibe, esto es, una alternativa a las concepciones de desarrollo occidente-céntricas

..., viene otro tiempo que es el del Sumak Kawsay, el buen vivir, todas esas vivencias cosmos o cosmovivencias que ahorita se llama la educación propia que busca el retorno al sentir Yanakuna acompañado de principios sociales como la minga, trabajo comunitario, trabajo colectivo para un beneficio colectivo, se manifiestan principios como el ayni, el de la reciprocidad, el dar y el recibir. Esta como ejemplo el que sigue vigente, el cambio de mano, lo del trueque, intercambio de semillas, intercambio de saberes, intercambio de alimentos, también esta otra que se llama la mita, que es el de contribuir para un beneficio organizativo, que, en este caso, por ejemplo, tenemos lo que se conoce como pago de obligación en los resguardos (Anacona, 2022).

Como se advierte, también se destacan otras formas y principios que evidencian el legado de una educación propia que no apunta a logros netamente académicos y científicos, si no desde otro contexto, del vivir, sentir y entender la naturaleza, en el que prima el tiempo continuo, el respeto, y la unidad. La minga, el trabajo comunitario, el ayni (reciprocidad), el trueque o el intercambio de semillas y saberes, se entienden como principios que resignifican la educación propia e indígena, no tienen el propósito de transmitir conocimientos teóricos, avalados por títulos y respaldados por la economía, además de tener como finalidad el beneficio comunitario y organizativo, no el lucro individual, estos principios resignifican una cosmovisión que enseña al indígena el vivir, la pervivencia, el respeto a la madre tierra, es decir, consiste en toda una práctica de vida, sabiduría y organización, es pervivir en el tiempo y es espacio con todo lo que nos rodea.

..., son formas organizativas que tienen que ver con el principio del Sumak Kawsay, “buen vivir”, donde no es para intereses personales, siempre pensando en lo colectivo, y en beneficio también del territorio. También llegan principios del ético-morales, como el buen vivir y el no mentir, no robar, no ser haragán, no ser lambón, porque también tienen traducción al runa shimi, así me lo decía siempre caminar hacia la sabiduría (Anacona, 2022).

Aquí lo reafirma Santiago Anacona, son prácticas que se transmiten y hacen parte del educar a la comunidad, no con el propósito del interés personal, sino del interés colectivo, en beneficio del territorio. Igualmente, los principios ético-morales, hacen parte de una pedagogía propia que inciden en las prácticas de todo el territorio, no solo para el desenvolverse de la vida individual, consiste en el transitar con principios y el legado del buen vivir, tanto si se comparte con la comunidad, como si se asumen otros escenarios de convivencia incluso en Occidente, es un proceso de entendimiento con el todo.

..., cuando nos convoca nuestro movimiento CRIC, ahí los pueblos nos unimos para una sola lucha, por el respeto de nuestros derechos, de principios, la unidad y también el buen vivir. Se relaciona en este tiempo con que se concebía la tierra, no como un objeto, sino como un ser que nos había dado la vida, entonces no existía la propiedad privada, sino que el originario se sentía parte de la tierra, al considerarla como la madre, por eso le entregaba ofrendas o antes de cortar el árbol se hablaba con el espíritu de los árboles y se pedía permiso, manifestaciones del buen vivir (Anacona, 2022).

La relación con la madre tierra, la forma cómo nos relacionamos con ella, también deja entrever el sentido de la educación propia. No es solo estudiar la tierra, conocerla para luego explotarla. Si nos fijamos bien, en la educación propia, otra es la visión y el sentido que se tiene por la tierra. Se trata de cómo la concebimos, pues en Occidente, en aras de dominar la naturaleza, hace de ella un objeto sin más propósitos que estudiarla, para posteriormente poder dominarla y explotarla. Esto implica por supuesto un trabajo de desacralización, despojar la madre tierra de su ser, de su espíritu, de su sentido sagrado, y convertirla en un simple objeto de consumo. En la

educación propia, se enseña que la madre tierra tiene vida propia, somos con ella, parte y todo, por eso se pide permiso y se la ofrenda, la sentipensamos como dadora de vida.

Otro aspecto a resaltar son las ceremonias, el uso y costumbre de las mismas, como el Inti Raymi o ceremonia del renacimiento del nuevo año ancestral o nacimiento del sol

El yanacona caminaba en esa dirección, inti raymi, que es la ceremonia del renacimiento del nuevo año ancestral con el nacimiento del sol. El sol en ese momento ya es un sol bebe, un sol Wawa, por eso se llama el inti Wawa raymi, y él empieza a caminar con nosotros cuando nacemos. Pasa el tiempo del killa Raymi y empieza la ceremonia de la abuela Luna, donde la mamkna, antiguamente se dice que las grandes sabias eran las que hacían la armonización en los territorios de enfermedades, de pestes, con su gran don que tenían, en esa noche de ceremonia a la luna. Luego seguía el kapak inti Raymi que era la ceremonia donde los ancestros entregaban los dones a los jóvenes, a las nuevas generaciones. También se llama el wayna inti Raymi, la variante del quichua cusqueño, ceremonia al sol joven y pasa el Pauka Raymi que es el florecimiento, donde florece la madre tierra, donde florece las chagras, donde está el cultivo de maíz, que en tiempo occidental equivale al mes de marzo, abril, y nuevamente en junio (Anacona, 2022).

Las ceremonias como Inti Raymi, por ejemplo, nos recuerdan otra parte de la educación propia, sus propios calendarios andinos para concepción de la vida, es el tiempo de la ceremonia solar que da inicio a un nuevo ciclo, por ello, es también un tiempo que marca diferentes prácticas culturales alrededor de sentir a la tierra como la madre, que hace que vivamos y nos sintamos como pueblo originario.

..., también hay unas ceremonias importantes que complementan la Chakana solar, el tiempo solar Alpa Raymi, que está en agosto, el de las ofrendas. Se cosechan los zarazos, las chagras, sobre todo el maíz se entrega a la madre tierra parte del fruto, entregado en señal de agradecimiento, eso se hacía antiguamente. A diferencia del sistema capitalista que solo extrae la tierra, pero nunca agradece, no retribuye a la madre tierra en señal de

agradecimiento, por el contrario, genera contaminación, todo lo que se puede ver últimamente (Anacona, 2022).

Esta apreciación señala un aspecto muy importante. La educación propia, justo como se ha venido resaltando, considera cada uso y costumbre del pueblo Yanakuna, una posibilidad de enseñar y aprender en conexión con la madre tierra. Estas prácticas son importantes para el buen vivir y constituyen el eje de la educación propia. Al enseñar que la madre tierra nos alimenta, y por esa misma razón hay que cuidarla y agradecerle, se está transmitiendo un legado vital que enfrenta de por sí, al sistema capitalista caracterizado por ser depredador de toda forma de vida. Cuidar y agradecer a la Madre Tierra hace parte de su educación, por ello, esa palabra que solo hace referencia al proceso de enseñar y aprender, y que ha sido utilizada como forma de dominio, es más que todo, una crianza de la vida, dejarse criar por la Pachamama.

Es un tiempo despertar y dejar el miedo a un lado, levantar la cabeza y volver a las raíces, las raíces no las pudieran cortar, cortaron los frutos, las hojas, las ramás, pero las raíces no las cortaron, y desde esas raíces los pueblos se están volviendo a levantar. Viene la década de los 80', del encuentro de jóvenes, promovido por docentes y empiezan a preguntarse ¿quiénes somos? ¿cuál es nuestra identidad? ¿de qué pueblo somos? La antropología dice “ustedes tienen vestigios de toponimios, ironimios, zoonimios, fitonimios, quechuismo”. Nombres como kusiyaku, minga, como sarazo, como maito (Anacona, 2022).

Para el pueblo Yanakuna, la educación propia significa volver a la memoria originaria. Como lo señala Santiago Anacona, los españoles desde 1492 no pudieron cortar las raíces, cortaron los frutos, hojas y ramás, pero no las raíces, y es desde aquí que el pueblo se está levantando. Es convocar nuevamente a la pregunta por la cultura, por quién somos, por eso la tarea de descolonizar los saberes, el idioma y las costumbres, que se han permeado de las ideologías que impone desde otros espacios. Con la llegada de los españoles, el pueblo ha corrido el riesgo de perder la memoria de sus orígenes, acogiéndose a otras prácticas y creencias. En este sentido, la educación propia significa entonces una descolonización mental y espiritual y un trascender de un pueblo a una nación Yanakuna, con el propósito que no se extinga

..., promovida por los jóvenes, la reafirmación del idioma propio, es el ejercicio que de descolonización mental y espiritual y la proyección de trascender de pueblo yanacona a nación Yanakuna, todo un gran camino, un gran recorrido que hay que conocer y que nosotros lo vivenciamos a medida que lo conectamos (...) pues alimenta el espíritu, seguir asumiendo esta misión, para la que nos han encomendado a cada uno de nosotros y nosotras, nacidos para cumplir una misión, es el aporte que le vamos a dejar a nuestras generaciones que son nuestros wawas, nuestras semillas para que continúen ese legado, lo que a ellos les va a corresponder hacer. Esta sería la línea de tiempo, el espiral, de lo que se habló en Papallaqta, que no es palabra mía, es palabra de todos los hilos que hacemos parte de nuestro caminar Yanakuna (Anacona, 2022).

Santiago Anacona, desde sus vivencias, nos señala el papel importante de la educación para fortalecer la cultura, con base en el sentir y la experiencia que hace retornar, no desde la teoría, sino, desde la práctica como nuestros mayores se han mantenido durante siglos. En esta resistencia, el idioma propio es un reto muy grande que nos han encomendado a todos los Yanakuna de despertar, es un proceso que permite afianzar la relación con la Pachamama, es un movimiento de pensamiento y actuar en relación al Sumak Kawsay, esa relación con *todo* lo que nos rodea, ya sea visible o invisible, pero que sabemos que son fuente de energía y espiritualidad.

Así, la de educación propia inicia desde la persona, familia y la comunidad, no se mide por rango de edad, por currículo, por notas numéricas, o por limitaciones socioeconómicas, es un proceso de aprendizaje según el momento de vida que se desarrolla en el medio en el que se relaciona la persona, va de acuerdo a los intereses y habilidades, es decir, al don que la naturaleza le encomendó. Recoge toda la memoria de los mayores y mayores para compartir con los wawakuna, vivir la experiencia y razonamiento para la interpretación, reflexión y análisis, con criterio fundamentado en el territorio. En este proceso no se aprende para solo alimentar el aparato productivo, sino para una vida digna y ser consciente de ello.

Las palabras de Santiago nos llenan de argumentos para caminar la Chakana, en su sentir diario no vemos inmersos en la cotidianidad del ser y sentir Yanakuna, como todo converge para

que hoy estemos en este espacio y tiempo, que es necesario dar a conocer otra historia con el fin de contar y narrar lo nuestro, desde la oralidad, seguidamente buscar de dibujar o proyectar esa realidad, dale palabra a ese dibujo y validar con los otros. Es una forma de conocimiento que recoge la palabra y vivencias sociales, pero también los poderes de la espiritualidad con la fuerza de nuestros ancestros nos transmiten.

Julián Pino, otro compañero del Cabildo Yanacona de Popayán, también nos comparte sus apreciaciones que han sido importantes para el proceso de Kuyani runa shimi.

La Educación propia es un proyecto que está en constante construcción, es un proceso de descolonización de los conceptos occidentales; nosotros tenemos un plan curricular, unos modelos que fueron impuestos desde la época colonial que se establecieron como fundamento para la educación a nivel nacional, pero el proceso que nosotros llevamos a cabo es justamente otro, volver a retomar esos saberes ancestrales, como parte de nuestra educación, saberes que se han perdido y pues que nosotros estamos siempre en proceso de recuperación, pero falta mucho trabajo todavía por hacer, por investigar y pues por implementar. Básicamente nosotros en el Tawantinsuyo no conocíamos lo que era la educación formal, no digamos que esa educación que está implantada en este momento es un modelo que nace por allá en Grecia con Carlos Magno, y pues eso es justamente lo que nosotros decimos que no nos representa, posteriormente eso evolucionó a las escuelas o a las universidades medievales, entonces nada de eso, pues se acerca a lo que nosotros creemos que sea el modelo Educación para afianzar nuestros saberes.

Por otro lado, también digamos que la base de la educación en nosotros antes de que llegara el proceso de colonización era la familia y eran la transmisión de conocimientos intergeneracionales de los mayores a los jóvenes, pero esos conocimientos tenían que ver digamos con un conocimiento práctico del mundo y el entorno inmediato, por ejemplo, si las familias eran de clima caliente, pues ellos cultivaban lo que se en clima caliente y si vivían en función de un río o de la costa o bueno como fuera siempre era en función de ese entorno natural, pero también en ese espacio se transmitían códigos éticos, son muy importantes, entonces digamos que ese era el perfil de la educación de los de los procesos

antiguos de antes de que llegará la colonización y pues como dije en un principio, creo que es una proyecto que aún se está en construcción y pues estamos siempre en función de enriquecer lo para el bien de todo el pueblo. (Pino, conversación en agosto 14 de 2022).

Pino nos reafirma la reflexión sobre la educación propia como forma para poder reafirmar nuestras sabidurías y conocimientos frente a una educación convencional que se ha caracterizado de ser universalista y desconocedora de los conocimientos locales, o a lo sumo, los toma como espacios de frontera en sus centros de conocimiento. Dentro del campo de la educación el idioma propio, es un eje fundamental. En el caso del Pueblo Yanakuna, Pino también señala algunos retos:

Pensar propio es pensar de una manera diferente, el mundo no es lo mismo pensarlo en inglés o en español que pensarlo en runa shimi, tiene unas connotaciones y unos conceptos diferenciales, el reto es grande. Nosotros no tenemos que nativo hablante, el estado de nuestra lengua nativa es muy crítico, nosotros dentro del término lingüista se reconoce como el proceso de recuperación dentro de la organización del CRIC, pero ojalá pues con todo estos procesos que se vienen, estos grandes procesos como el plan cuatrienal se pueda implementar por lo menos, un proceso de segunda lengua para adultos y también pues que se tuviera un nido lingüístico, es como un atajo, es como tener dos caras de una moneda, pero digamos que una partícula tuviera que atravesarla a esa moneda o saltarla lo más fácil era abrirle un huequito al centro y ahí se atravesaría de no hablantes, ahí se tendrían.

Entonces los nidos lingüísticos representan como ese atajo, la segunda lengua para adultos es un proceso muy importante, porque también se tiene que fortalecer en las familias, en el Ayllu, tiene que fortalecer la parte de acompañamiento a los wawakuna que después se emprendan este proceso, entonces son retos muy grandes, pero una vez pues este fundamentado sí ya empieza la operativización por la proyección. Se decía que ya estaríamos en términos teóricos listos para iniciar esos procesos, ya quedaría pendiente los retos que queden pendientes en la medida que se vaya conociendo qué ajustes se le debe hacer a estos procesos entonces Pues sí ojalá podamos avanzar prontamente y con diligencia. (Pino, 2022).

Enfrentamos a un gran desafío como pueblo, el no contar con hablantes nativos nos ha limitado en acciones de recuperación. El proceso se inició con la indagación sobre a qué familia lingüística pertenecíamos por las palabras que todavía existen en nuestros territorios; en las postrimerías del tiempo se hablaba de retomar el quechua del Perú, pero luego, con las reflexiones, por estrategia económica, territorial y cultural, se retomó el runa shimi del Ecuador, y en ese camino, se inscribe la propuesta de realizar un “nido de la lengua” en la ciudad de Popayán por la voluntad de algunas familias de avanzar en ese camino.

Hoy, con nuestras luchas que han costado muertos, se tiene un relacionamiento con el gobierno nacional para implementar algunos acuerdos (como el llamado decreto 1811) que han sido incumplidos desde el pasado, con algunas autoridades y gestores de nuestro pueblo, se ha pensado incluir al idioma en una de sus líneas estratégicas, tal como lo señala Pino:

En los nidos lingüísticos se puede implementar lo que es la inmersión total que los niños asistan a un espacio ya ambientado para el aprendizaje del idioma propio con materiales propios con centro de documentación, con espacios acordes que tengan ese aspecto diferencial como es el de los Yanakunas, somos guardianes del macizo colombiano, donde puede haber espacio natural que ellos puedan aprender de la madre naturaleza y que se pudiera implementar niños de 2 A 5 años que puedan estar de 7 am a 4 pm. Eso es lo que se conoce como inmersión total, que fue un proceso que se generó fruto de su génesis en Australia con unos nativos eso generó mucho impacto por que los resultados fueron muy eficientes esperamos que esas sean unas de las formas que nosotros implementemos para tener nuestros primeros hablantes (Pino, 2022).

Son ambiciosas las proyecciones para el despertar del runa shimi, creemos que desde kuyani runa shimi ya aportamos en materiales y parte de la pedagogía para desarrollar con los wawakuna, sin embargo, al ser un proceso en construcción, se debe estar dispuesto a ajustar en el camino, es claro el sueño palpable del pueblo es retornar al idioma a la mayor brevedad posible, sin embargo los recursos económicos marcan los límites para hacerlo, pues la inmersión pensada solo sería para un segmento de la población, pero es un inicio esperamos que sea posible, y que

estos futuros hablantes repliquen el mensaje, para un día cumplir este sueño colectivo. Frente a este desafío, Julián Pino resalta la labor de la enseñanza en el contexto urbano

En un contexto urbano, hemos calculado que tiene puede tener sus ventajas, pero también sus desventajas es al igual el contexto rural también tiene sus ventajas, pero también hay desventajas digamos que si nos enfocamos en relación con quién va a dinamizar esos procesos de la segunda lengua nosotros pensamos que un nativo hablante de Otavalo, podrían ser los ideales para que nos enseñan el segundo idioma pero dígame quién sabe que como ellos vean esa posibilidad de que tengan que irse a la parte rural más o menos a 6 horas de la ciudad. Entonces en un contexto urbano tal vez a ellos les parecería mejor, pues por las condiciones son un poco diferentes de todos modos pues lo que se espera es que esta familia pues tenga digamos esa voluntad de dinamizar en estos espacios y se les brindará todas las condiciones adecuadas. (Pino, 2022).

El contexto urbano, puede ser atractivo para conseguir un nativo hablante del idioma que pueda dedicarse de tiempo completo a la revitalización del Runa Shimi, para ello, se necesita la gestión tanto de autoridades como de los dinamizadores educativos para conseguir los espacios, los recursos económicos para el orientador del idioma. Nuestra propuesta, es un impulso a ese movimiento de cambio que ya inició y que espera, se continúe en proyección a espacios más grandes.

4 Ilustrar lo Contado, el Dibujar

Luego de retomar la oralidad y el sentir comunitario para reconocer las sabidurías y conocimientos alrededor del retorno al Runa shimi, en el camino de la Chakana, seguimos con el dibujar, es decir, lo escuchado debe llevarse a un proceso de comunicación para compartir con el mismo grupo de la experiencia y a la comunidad.

El dibujar, literalmente es una herramienta que permita aflorar las emociones y organizar algunos contenidos con fines pedagógicos y didácticos, que también se puede manifestar en otras formas, por ejemplo, en el tejido, en las labores diarias, en la chakra (huerta), entre otros. Permite a los niños interiorizar sus conocimientos y expresar sus pensamientos, es una forma de unir el aprendizaje en familia; es parte integral de este proceso, desde las diferentes expresiones de conocimiento. El dibujo es un intermediario entre el juego y la imagen mental, como expresa Piaget, y por eso, es tan importante que el niño desarrolle desde tempranas edades, su “expresión plástica” como observa María Acaso López:

Esta equivalencia pone de manifiesto que una de las teorías fundamentales que justifican la necesidad de que el niño tenga contacto con la plástica desde edades tempranas es que el dibujo o el modelado, desarrollan la capacidad intelectual infantil puesto que forman parte de un proceso de simbolización complejo (Acaso, 2000, p. 46)

A medida que el niño va caminando sus etapas, va estructurando sus esquemas que los va expresando el dibujo. Así, el dibujar, más que una actividad lúdica es una expresión del mundo que se va creando.

Dibujar hace parte de la pedagogía Yanakuna que consiste en ser, estar, pensar y sentir desde el mundo Yanakuna, es permitir revivir esos saberes de nuestros mayores con esta nueva generación, en este caso en contexto urbano. El contexto hace la pedagogía, es decir territorializa³

³ Por *territorializa* se entiende la forma de enseñar de acuerdo al contexto, la historia, la ubicación, la población, la intencionalidad.

las pedagogías al recrear espacios de aprendizaje que, desde la ambientación, la didáctica, los temas, las actividades, los usos y costumbres, el pensamiento se conecten de forma armónica.

En este proceso de pedagogía, de aprehender y enseñar para lograr el objetivo intencionado de despertar los wawakuna como Yanakuna, en un acto de resistencia, y negación a desaparecer ante las otras culturas. Mantener fuerte la identidad a la que se pertenece a través del fortalecimiento de runa shimi con apoyo además de los Yachak y los mayores.

Para generar procesos pedagógicos propios y acordes al contexto del grupo de la experiencia, se hizo necesario realizar planes de trabajo con la intencionalidad de generar espacios de aprendizajes propicios en el andar de la chakana, que despierte en los wawakuna, la semilla Yanakuna. Un aspecto importante es que la propuesta no es solo para los niños, sino que involucra a su núcleo familiar o acudiente. Se comprendió que el enamoramiento es en Ayllu (familia), los wawakuna requieren de apoyo en su Wasi (casa) y eso sucede si el padre también es proclive al aprendizaje, se practica las palabras vistas en las sesiones programadas.

Para generar acercamiento y enamorar a los wawakuna con el runa shimi, se implementaron estrategias como el acompañamiento espiritual, autoformación para comprender en runa shimi, creación de material didáctico, implementar cantos, juegos, pintura, conversatorios y compartir alimentos propios con el Runa Shimi. Es básicamente implementar la pedagogía Yanakuna del aprender sintiendo desde lo que somos.

El *Acompañamiento espiritual* se camina con la presencia del Yachak (sabedor ancestral) que permite afianzar y pedir permiso, desde que inicia los caminos se fue dando a la causalidad, y permitiéndonos compartir con las personas adecuadas e idóneas para el momento. Este proceso permitió a los niños protección natural y espiritual ante un estado de emergencia sanitaria, hoy en día en el andar del tiempo miramos con esperanza y confianza de los que somos, la fortaleza que nos ha mantenido en el tiempo y el espacio.

En la siguiente ilustración se logra observar el mundo espiritual de la chakana, los usos y costumbre milenarias yanakuna, vemos su relación con las tres tulpas, tata Nina (padre fuego) en

su centro, como guía y conector de los espacios espirituales de arriba, abajo y el espacio en el que estamos, así mismo apreciamos la chakana con sus diferentes espacios, y las ofrendas de acuerdo al espacio que se quiere fortalecer, en el marco de su posición geográfica en relación con tata inti (padre sol), mama killa (madre luna), wayra (viento), mama yaku (madre agua), de acuerdo a ello fortalecer los distintos caminos o desafíos de la comunidad.

Desde el acompañamiento de la espiritualidad se concibe el origen de la vida como un espiral... y en razón al padre sol, no sabemos cuándo inicio, y tampoco cuando sea su fin, cada día es una vuelta más, llena de memorias y de avance, en un camino constante.

Ilustración 12. *La Chakana en su forma vivencial espiritual*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

La espiritualidad también se expresa en la simbología presente en nuestro pueblo. Para un pequeño ejemplo, se muestra el logo del Programa de educación del Cabildo Mayor Yanakuna, construido de manera colectiva y que refleja muchos de nuestros símbolos, se puede apreciar que su caminar va desde la simbología del kuichy (arcoíris), se mantiene la espiral como forma de la vida, siempre tras los pasos de padre sol, y nuestra casa yanakuna, con su plan de vida, y sus pilares del PESCAR, pilares que sostienen un pueblo milenario.

Ilustración 13. *Logo Programa Educación CMY*



Fuente: Cabildo Mayor Yanakuna Programa Educación, 2008.

Por otro lado, este camino investigativo también requirió de un proceso continuo de autoformación en el idioma, para la cual se pidió el apoyo de los compañeros del pueblo inga, Liliana Jamioy y Luis Mavisoy, hablantes del runa shimi y con experiencia en procesos de revitalización de su idioma en su contexto. Al caminar este proceso de aprendizaje y enseñanza con una intención clara de dinamizar el runa shimi con los wawakuna, se generaron guías y acercamientos de conceptos comunes y del contexto diario, para lograr hacernos entender, sin mencionar la traducción, solo en señas y ejemplos. En ese camino, se trabajó como guía orientadora la cartilla “Recuperando Nuestro Idioma Runa Shimi Kichwa Yanakuna” (Carvajal, Farinango, & Anacona, 2014).

4.1 Dibujar y Pintar

Para desarrollar trabajos que involucren a niños y niñas es necesarios recurrir a estrategias apropiadas para estas edades, la cotidianidad de los wawakuna está en el juego, la lúdica y la didáctica, están en el momento de vida donde exploran cada tipo de actividad presentada, sus formas, con el fin de ir haciéndose un constructo como personas a partir de las experiencias significativas vivenciadas.

En este sentido, retomamos el dibujo como un proceso que tiene facilidades para nuestro objetivo de retomar el idioma propio. El pintar genera al niño experiencias de conocimiento, motricidad, coordinación visual-manual, sensibilidad, actitud de compartir y socializar con los otros, creatividad, aumento de la capacidad de concentración.

Una primera actividad consistió en pintar palabras en Runa shimi, como la siguiente frase: *Alli Samuska Kapaichik Kuyani Runa Shimi* (bienvenidos todos a enamorarnos de la voz del ser humano consiente del estar andino), como una forma de empoderarnos del proceso. En esta actividad, y como se puede observar en la ilustración siguiente, se logró la participación activa de los wawakuna y los acompañantes, quienes ayudaron a guiar el ejercicio.

Ilustración 14. *Pintando a la guía del Kuychi*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021

Se tuvo en cuenta los colores del arco iris (tupulkuna kuychi) como base identitaria del pueblo Yanakuna, que nos representan como pueblo originario, alrededor de ello se dialoga a lo que cada color representa tanto físico como espiritual. Las actividades se fueron tornando en espacios para el compartir entre compañeros y en familia, lo que se pudo notar en el rostro y alegrías de los niños y en los adultos, por volver a retomar prácticas que eran propias del pueblo Yanakuna. Como tocaba realizar la actividad al interior del cabildo, fue como un oasis dentro de

la ciudad, un espacio para la vivencia del encuentro, la risa, el saludo, la interacción directa en medio de la pandemia.

4.1.1 Pintar los Verbos

El dibujo como se convierte en parte de la propuesta pedagógica, permitiendo al wawa ir adquiriendo o relacionando palabras del idioma runa shimi, como se evidencia en la ilustración 15.

La intencionalidad es trabajar desde lo más cotidiano del wawa, por lo que pintamos los verbos más usados en runa shimi, e iniciar el palabreo y comprensión de las palabras, cada verbo surge de la pregunta de los participantes, con el fin de ir practicando tanto en el pintar como en los juegos como canciones. En esta fotografía esta la palabra SAMUY, del verbo venir. En las dinámicas de juego se implementa esta palabra para llamar a los asistentes así: “Samuy Martin...”

Ilustración 15. *Pintando los verbos*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

4.1.2 *Pintar Los Wiwakuna (Animales)*

Poco a poco palabreando palabras nuevas, en esta ocasión los Wiwakuna, tanto silvestres (sacha) como domésticos (wasi), la acción fue pintarlos haciendo énfasis a los Tulpukuna y relacionando con Wiwakuna. Para afianzar esta actividad se generan experiencias significativas a través del juego con roles de Wiwakuna, asignando uno a cada participante. Como se evidencia en la ilustración 16. En este encuentro fue muy educativo porque el lugar se encontraba un perrito llamado covid, nombre que sus cuidadores le dieron por el momento en que se estaba atravesando, no sabemos si por picardía... pero el contexto vivencial ayudo mucho a los wawakuna a interiorizar el significado de palabras en idioma, alku (perro) aun bebe y con energía, se la pasaba jugando con los niños.

Perro se traduce alku, los niños en su cotidiano se contextualizaron y relacionaron muy rápidamente para llamar al wiwa (animal) así: *Samuy wawa alku covid de tulpukuna yurak* (ven bebe perro covid, de color blanco). Para llegar a esta relación y contextualización, niños y niñas partieron del preguntar. La curiosidad en torno a los animales, los llevaba cada vez más a preguntar, sembrando más curiosidad y más preguntas. La curiosidad y las preguntas les permitió describir a cada animal, relacionando finalmente cada ser con cada nueva palabra. Paulo Freire ha insistido precisamente en este proceso del conocimiento, en cuanto habla de la “castración de la curiosidad”. El preguntar para el autor es curiosidad, única forma en la que avanza el conocimiento, pues la pregunta brinda un ángulo distinto, abre el cerco cerrado de la certeza y amplía el saber, sobre todo en esos espacios donde predomina la autoridad del profesor y sus certezas.

El ejercicio de palabrear y pintar, abrió un espacio de la pregunta, y permitió a niños y niñas, como lo dice Freire, la expresividad en su relación en el mundo y con el mundo. Se diría que en la actividad no se castró la curiosidad de los niños y niñas, por el contrario, se los incentivó a indagar y responder a sus inquietudes. Muy bien lo dice Freire, “Un educador que no castra la curiosidad del educando, que se inserta en el acto de conocer, jamás es irrespetuoso con pregunta alguna. Porque, asimismo cuando la pregunta para él pueda parecer ingenua, mal formulada, no siempre lo es para quien la hace” (Freire & Faundez, 2014). En pocas palabras, se trató de un espacio donde se empezó a despertar en la curiosidad...

Ilustración 16. *Pintando animales Wiwakuna*

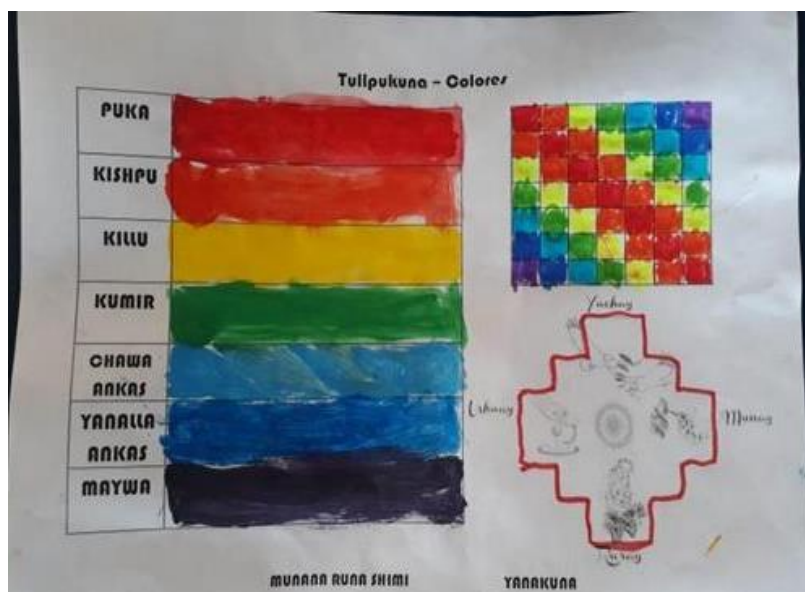


Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

4.1.3 Pintar Los Tulpukuna (Colores)

Cada actividad se orientó desde la identidad yanakuna, por lo que vemos diseños y figuras propias andinas como la unancha, la chakana y la whipala, pintados de los tulpukuna del kuychi (colores del arcoíris). Cada color tiene o se le da un significado especial. Algunos de estos símbolos usan el blanco en otras regiones andinas, aun que tiene un significado especial el pueblo yanakuna no lo usa en su simbología, pues en la invasión española se usó este color para significar la religión católica como única, discriminando las demás creencias. Es por ello que en la ilustración 17 volvemos a vivenciar, a través de talleres de pintura, los colores andinos.

Ilustración 17. Pintando los colores



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

Hay que recordar que la religión católica desde la época de la conquista, a través de las misiones y la tutela que el Estado colombiano le daba para administrar la educación debido a la firma de los concordatos, como el de 1887, un acuerdo entre la santa sede y el Estado para administrar intereses como la educación (Palacios, 2003), lo que facilitó la trasgresión de la cosmovisión, costumbres y prácticas ancestrales de las comunidades indígenas. Sobre todo, en lo que concierne a sus creencias, la iglesia católica irrumpió con fuerza sobre los saberes ancestrales y las prácticas curativas. Sin embargo, donde también se ha podido detallar esa agresión, ha sido con la tierra.

Por consiguiente, la profesora Myrian Jimeno explica el rosario de disposiciones del Libertador para disolver las tierras comunales indígenas, y el apoyo mismo que la iglesia católica daba a estas disposiciones de la disolución de tierras de resguardo. Aunque hubo una excepción que es la Ley 89 de 1890 que expedía un especial derecho de títulos de tierras, eso no refrenó la manera como, según el Estado, había que gobernar a los “salvajes” e instruirlos para la “vida civilizada” (Jimeno, 2015).

En otras palabras, la iglesia católica, de una u otra forma ayudó a desarmonizar el origen andino, imponiendo miedo y discriminación a quienes no eran parte de esta congregación. De ahí también la necesidad que los wawakuna (niñas y niños) pintaron en acompañamiento de los padres,

y dinamizando y afianzando palabras en runa shimi para recuperar su idioma, tradiciones y la ancestralidad que ha sido violentada por Occidente y la iglesia misma.

Es muy importante iniciar por lo más fácil y cotidiano con los wawakuna, se inicia por los colores en orden del kuychi, como proceso de fortalecimiento a la simbología propia, en cada color se vivencia el significado para el pueblo Yanakuna. Para este proceso se desarrollaron diferentes materiales didácticos y actividades que permitieron apropiarse con facilidad cada palabra nueva en este momento de iniciación o de enamoramiento.

4.2 A Jugar con El Runa Shimi

El juego como una estrategia de aprendizaje significativo intencionado, es una herramienta que permite generar una experiencia significativa, buscamos a través de diferentes actividades didácticas que el wawakuna logre conocer y aprender de la mejor manera. La rayuela cantada, creada por Martha Muñoz Benavides, permitió a los wawakuna afianzar palabras, al ayllu (familia) apoyar en casa para ir cambiando el idioma español y se vuelva parte del cotidiano. Por ejemplo, en *Educación para un nuevo mundo*, María Montessori considera el juego y los juguetes algo más que un simple pasatiempo. Siguiendo a la pensadora italiana, los niños y niñas están predispuestos a cultivarse, sin embargo, la sociedad los abandona en este periodo de vida, y los condena a dormir y jugar, no porque el juego sea un simple pasatiempo, sino porque no se aprovecha en la adquisición de la cultura (Montessori, 1998). Montessori, señala

..., lo lógico es que aprovechemos estas aptitudes y rodeemos al niño de cosas que pueda manipular y que en sí mismas sean avances en la adquisición de cultura. En la primera etapa se deben crear los medios para un aprendizaje perfecto; luego habría que introducir en el entorno del niño ciertos objetos que le permitieran imitar las acciones humanas de su alrededor; sólo entonces lo estaríamos ayudando a asimilar la complicada cultura de nuestros tiempos. Y lo que le estamos brindando no son simples juguetes que se venden junto con las muñecas y los soldaditos de plomo. ¿Qué eligen los niños? Cuando se les da el material Montessori, lo aceptan y se apasionan hasta un punto en que antes se hubiera considerado fantástico. A estas mentes hambrientas las han soltado en un medio que, solas y sin la ayuda de nadie, no logran entender o dominar, pero una vez que reciben

las herramientas para su total asimilación se abalanzan sobre él como leones voraces que devoran todo lo que les sirve para su supervivencia, y se adaptan a una civilización que así ha ido evolucionando hasta el día de hoy. (Montessori, 1998, pág. 9).

El juego como un aprendizaje significativo, ha marcado el proceso del aprendizaje, por eso María Montessori advierte en el mismo texto citado, la necesidad de incluir juegos en los programas educativos para que niños y niñas se desarrollen tanto física como mentalmente, donde se permita utilizar el juego como herramienta intencionada de enseñanza y aprendizaje, que al tiempo de disfrutar del juego, de a los niños y niñas la seguridad de asimilación más efectiva, sin estar bajo presión, sino que disfruta aprender, además de poder desarrollar todas las habilidades personales y colectivas y las experiencias significativas para el proceso de aprendizaje que se quedan en la memoria y el vivir.

Cada encuentro estuvo lleno de rondas y actividades lúdicas buscando el interés de los wawakuna (niños), fue de las actividades más dirigidas y con mayor apuesta, se aprende más lo divertido, recordando el juego como un referente técnico de aprendizaje que permite al wawa estimular su desarrollo motriz y social, para nuestra investigación es fundamental generar ambientes estratégicos de aprendizajes significativos.

4.2.1 *La Asamblea Mandata...*

En esta actividad se pone en relación los animales, los números, los colores, objetos, saludos y su respectiva pronunciación, contamos con wawakuna que aún no leen, y fue fundamental, pues este fortalecimiento no va encaminado a la lectura y escritura, si no más a la escucha, pronunciación y significado de la palabra. No se está alineando en normas de escritura, aquí el fin es palabrear y retomar memoria de los mayores, es despertar en los niños, en su identidad, como lo ve en la ilustración 18, que se sientan, piensen, actúen y sean yanakunas.

En esta actividad se jugó *La Asamblea Mandata*. Consiste en hacer equipos de juego, buscar y presentar lo solicitado en runa shimi, así:

-Allí puncha wawakuna (buenos días niños y niñas), la asamblea mandata que, los karikuna (niños) deben dar shuk (una) vuelta a la yachay wasi (casa de la sabiduría) ...

-Wawakuna (niños y niñas), la asamblea mandata que deben presentarse en runa shimi....

Wawakuna (niños y niñas), la asamblea mandata que presenten kimsa sisakuna tulpukuna puca (tres flores de color rojo).

Así muchas actividades que permiten palabreo e interiorizar en idioma e identidad poco a poco, cada vez con menor uso del español, a través del juego.

Ilustración 18. *Jugando en Runa Shimi*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

4.2.2 *Contando en Runa Shimi*

Después de un proceso integral de formación, el juego fue la mejor herramienta para el aprendizaje intencionado, en esta oportunidad con los números, se evidencia en la ilustración 19 como cada uno de los wawakuna tiene su turno, y en coro todos le cantamos el número que va saltando, en el momento en nos equivocamos volvemos de nuevo, la imagen nos expresa como cada niño se concentra en la actividad, y los acompañantes esperando para recibirlos al final de los números.

Ilustración 19. *Contando en Runa Shimi*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021

4.2.3 Jugando con la ruleta

Los encuentros orientados a palabrear en Runa Shimi a través de juegos y actividades de la cotidianidad de los niños y niñas, se dió en esta oportunidad por la ruleta creada por Alexa Bojorge y Víctor Valencia, lo que nos permitió jugar y divertirnos con las actividades allí escritas. En este proceso se asocia no solo una palabra, sino que combinamos números, cosas y colores, permitiendo a niños y niñas relacionar y comprender mayor número de palabras como se muestra en la ilustración 20. En grupo fue muy fácil reconocer al azar cada una de las acciones que indicaría la ruleta, pues el proceso inicia relacionando o socializando una palabra en el dialogo y su significado, poco a poco se va asumiendo mayores retos y mayor palabreo.

Ilustración 20. *Jugando con la ruleta*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

4.2.4 *Juego de la Chakana*

Juego de la Chakana, diseñada y creada por Martha Muñoz, con esta actividad se involucra el pensamiento Yanakuna, el palabreo en runa shimi, números, colores, elementos, entre otros. Ya para esta actividad los niños y niñas conocían los números, los colores, animales y elementos. Es una actividad de concentración, que busca en el wawa interiorizar su conocimiento y su relación con el contexto, como se evidencia en la ilustración 21.

Ilustración 21. Jugando la Chakana



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

4.2.5 Juego: ¿Cómo es un Runa Yanakuna?

En esta oportunidad, después de varios encuentros de minga de pensamiento, preguntamos a los niños y niñas, cómo desde su experiencia creían es un runa Yanakuna, una palabra que a los adultos nos genera bastante pensamientos para expresarlo, sin embargo, a los niños y niñas le fue muy fácil ponerse en el papel de representar lo más significativo, en el menor tiempo posible, relacionar con facilidad la organización. Es sorprendente la capacidad de asimilación de la información, pues en el inicio conocían muy poco o nada sobre este tema, en su vida pocos habían sido su contacto con su identidad.

La ilustración 22 mostró el pensamiento de varios niños y niñas, por eso los vemos cargados de objetos, cada uno quiso poner lo que tenía y creía era de alguna manera parte de esta simbología Yanakuna. También identifican con facilidad algunas orientaciones en idioma, como se evidencia más adelante.

Ilustración 22. Yanakuna desde la mirada de los wawakuna



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

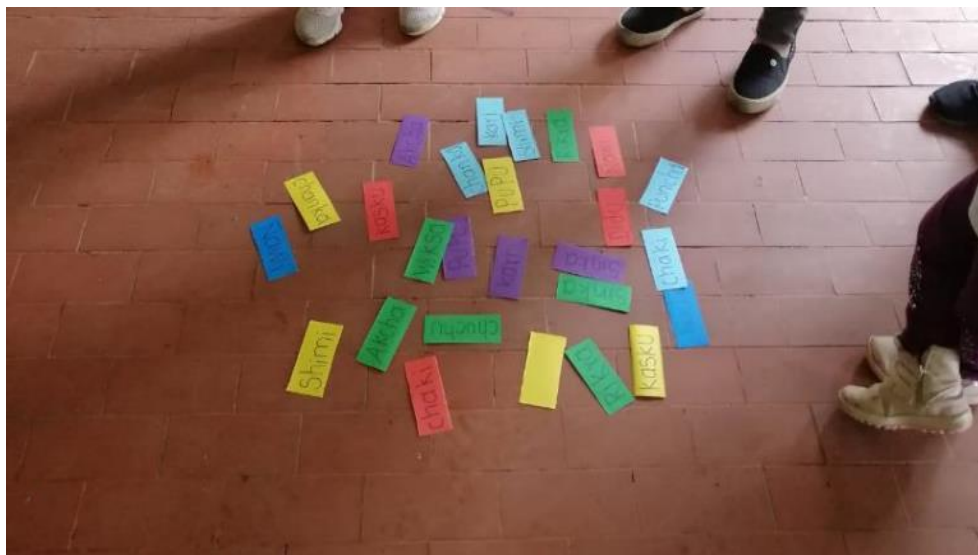
En complemento a la actividad, desde lo orientado y explicado, se genera la pregunta, ¿cómo es un runa Yanakuna hombre y mujer?, a lo que los wawakuna representaron como se ve inicialmente, cada uno a su modo de ver el mundo represento como conciben al kari runa y al warmi runa. La identidad va desde cargar la shikra (jigra) o mochila, con la simbología de los colores andinos puede ser tejida en lana de ovejo o hilo, llevar un sombrero en lana de ovejo, usar un chumpi, y accesorios como manillas o aretes de colores. Usar pañoleta del cabildo mayor. Más se evidencia la pertenecía con el kuychi (arcoíris) es el símbolo que más les agrada y reconocen con mayor facilidad.

4.2.6 Juego del Aycha Ukkupa Shimikuna (El Cuerpo Humano)

Después de cantar las partes del cuerpo en runa shimi, se genera la actividad señalar y ubicar el sonido según corresponda como las palabras escritas según la ilustración 23, se estimuló el conocimiento colectivo, en donde participan todos los asistentes, esto con el fin de ayudar a interiorización de palabras y de ayuda mutua. A este momento Kuyani Runa Shimi va en continuo crecimiento, cada vez más wawakuna van uniéndose a las actividades, lo que implica ejercicios

repetitivos de actividades para nivelar el uso de las palabras entre todos. Es un aprendizaje progresivo

Ilustración 23. Ayuda didáctica del Aycha Ukkupa Shimikuna



Fuente: Elena Patricia Majín Castro (2021)

4.2.7 Jugar con los Rompecabezas

Diseñado y hecho A Mano por Elena Patricia Majín. Es muy importante motivar la participación de los wawakuna, una de ellas es dar relevancia a sus creaciones, en su corta edad vemos el esfuerzo por aprender y hacer las cosas de la mejor manera posible.

La ilustración 24 de este primer rompecabezas es tomada de los dibujos plasmados por los wawakuna en el nido lingüístico: Iván Martín Valencia. La idea de buscar un juego de mesa, que permita al niño mejorar los procesos de concentración y a la vez memorice las imágenes y textos en ello escritos, que están en idioma propio, ayudando al desarrollo de conexiones cerebrales en los wawakuna.

Ilustración 24. Rompecabezas tullpukuna



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

Tullpukuna –Colores

En este ejemplar podemos observar los colores del kuychi (arcoíris) así su escritura en idioma runa shimi y significado en español: puca (rojo), kishpu (naranja), killu (amarillo), kumir (verde), chawa ancas (azul claro), yanalla ancas (azul oscuro), mayua (morado).

Wiwakuna- animales

La imagen de este rompecabezas es tomada de los dibujos plasmados por los wawakuna en el nido lingüístico: Karol Celene Anacona, aquí podemos observar imágenes y su respectiva pronunciación en runa shimi. Así: conejo (kunu), cuy (kuy), gallina (atalpa), caballo (apyu). Cada actividad se diseñó con el contexto de los wawakuna, y su realidad, con el fin de facilitar su relacionamiento con diario vivir, como lo vemos en la ilustración 25.

Ilustración 25. Rompecabezas *Wiwakuna*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

4.3 Sonidos y Música

Dentro de los referentes técnicos para el aprendizaje tenemos el arte, ¿y que es arte?, pues todas aquellas expresiones que permiten comunicar algo a los demás, a través de diferentes elementos, en esta oportunidad, la capacidad de discernir los sonidos de la naturaleza, y como desde las tradiciones de nuestro pueblo yanakuna, se han mantenido a través de la música en la chirimía. Permitir al wawa relacionarse con sus sonidos andinos y sentir el llamado de la tierra a través del tambor.

En esta oportunidad se construyó desde la orientación de Martha Muñoz un instrumento musical conocido como palo de agua, elaborados con los wawakuna de manera artesanal y con materiales de reciclaje, como rollos de pale higiénico, palitos de madera fina, y semillas de distintos orígenes como arroz, lentejas, castañeta, pequeñas piedras, entre otros, con la firme intención de generar sonido y busca ritmo desde la exploración e imaginación de los niños, es muy importante despertar el oído musical y permitir experimentar, este instrumento nos permitió la participación grupal.

Al final obtuvimos como se ve en la ilustración, un elemento cilíndrico, de aproximadamente 15 a 20 centímetros, internamente en espiral con un espacio reducido puestos palitos de madera, los cuales, al pasar las semillas de un lado al otro, se logra percibir el sonido del agua en el momento de la lluvia. También encontramos que en ubicación transversa podemos hacer un sonido parecido a las maracas, propias de la chirimía tradicional yanakuna. Quienes al tocar reproducen las palabras pichuchi, pichuchi de manera repetitiva y a ritmo del tambor, generando el ritmo puchisquiao.

Ilustración 26. *Sonidos y música*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

4.3.1 *Cantando desde nuestros sentires*

Se inició con la traducción del Canto Yanakuna, lo que nos llevó a reflexiones sobre lo que implica poder traducir lo más fielmente posible al pensamiento que se quiere expresar, para ello, se tuvo el apoyo de los compañeros Liliana Jamioy y a Qori Quente, quienes desde su conocimiento aportaron de manera desinteresada en este proceso. Se hicieron varias sesiones de práctica, como se muestra en la ilustración, se tarareaba, pero la pronunciación fue complicada, por las muchas palabras nuevas en nuestros vocablos, es un proceso que requiere muchas sesiones de práctica.

Ilustración 27. Jornada de práctica de canto



Fuente: Elena Patricia Maján Castro, 2021.

“Yanakuna Aun Germina Tu Recuerdo.”

Yanakuna kanpa yariy hurayrak

Entre las lejanas tierras
 Entre el páramo y el viento
 Yanaconas van de luchas
 Como manecillas del reloj
 Pasó a paso llevando el tiempo (Bis)

Karu llaktakunamanta
 Punapash wayrapash chawpipi
 Yanakuna makanakushpa rinkuna
 Pacha tupukshina
 Tatki tatki/allimanta allimanta pachata apashpa

CORO.

Son miles de huellas
 Son miles de estrellas
 Iluminando el espíritu
 De los héroes que ya han muerto.

Waranka chakisaruykunami
 Waranka kuyllurkunami
 samayta punchayachishpa
 wañushka Sinchi Runakunapak

II

Bajo el árbol que descansa.
 Y en el firmamento vive
 Yanacona tu recuerdo
 Seguirá presente en el color.
 De cada flor cuando germine.

Kiru ukupi saman
 hawa pachapi kawsan
 Yanakuna kanpa yariyka
 Wiñarikpi Tukuy sisa
 Tulpukunapimi katinka

Traducido por: Liliana Jamioy

Editado: Qori Q'Ente.

Escritura y diseño: Elena Patricia Majín

También se trabajaron otros cantos que se crearon desde esta misma experiencia:

Wilka Yanakuna

Agua sagrada cúrame,
 Limpia mi cuerpo y sáname,
 Agua sagrada cúrame,
 La Cabeza sáname.
 Agua sagrada cúrame,
 El estómago sáname.
 Agua sagrada cúrame,
 La espalda sáname...
 Willka yaku hampi way
 Anchuchi unkuyta hampiway
 Willka yaku hampiway
 Uma hampiway (bis)
 Willka yaku hampiway
 Wiksa hampiway (bis)
 Willka yaku hampiway
 Wasa hampiway (bis)

Por: Marcela Muñoz Benavidez

Traducción: Liliana Jamioy

Poco a poco y con participación activa de los integrantes del grupo de investigación se fueron dando ideas de dinámicas y cantos que permitieran a los wawakuna un mayor aprendizaje, para ello queremos compartir una canción fácil de aprender y que se practicó en cada uno de los encuentros, para la traducción se tuvo el apoyo de Liliana Jamioy

Munana (Quiero)

Munana Munana Runa Shimi Chay Ku

Iagcha Máshikuna Iu Kan. (Bis)

Quiero quiero runa shimi aprender,
y muchos amigos tener

Traducido por: Liliana Jamiy en kuyani runa shimi

4.4 Saberes y Sabores

He aquí una muestra de educación propia tangible de esta historia, de una memoria Yanakuna vigente expresada a través de una diversidad de conocimientos, prácticas, productos y preparaciones: saberes y sabores, donde buscamos enaltecer los orígenes y los conocimientos adquiridos desde la experiencia de un pueblo, que sin importar su ubicación geográfica mantiene su identidad ancestral; he aquí las mujeres Yanakuna ejemplo de resistencia y pervivencia, quienes desde su accionar diario transmiten sus saberes en distintas formas a sus hijos e hijas, y se mantienen en la memoria de una comunidad.

Existen varias estrategias pedagógicas para generar experiencias significativas del aprendizaje en la escuela, sin embargo por ser esta investigación social y colectiva, fuera de la escuela como institución del estado, nos hemos acogido a la realidad del contexto, incluyendo y transmitiendo desde cada uno de los participantes, desde sus realidades y experiencias, es por ello que las experiencias para el aprendizaje del runa shimi se sale de lo convencional académico tradicional, y retomamos las vivencias de los participantes como maestros, recreando la memoria de nuestros mayores y compartimos a nuestros wawakuna.

Estos procesos nos permiten llevar en el tiempo muchas generaciones atrás, conocer las realidades de la época, analizar y reflexionar sobre las realidades del hoy, y como el idioma propio aun nos relaciona con la madre tierra, cada vivencia de nuestros mayores está de la mano de usos y costumbres con respeto por la vida.

4.4.1 Preparando Salpicón de Frutas

Volviendo a lo cotidiano y orientadas desde las mayores que nos acompañan en los encuentros, pasamos a preparar nuestros alimentos para el refrigerio del encuentro, en primer lugar, empezamos por las frutas, para este ejercicio se preparó un delicioso salpicón, cada fruta fue trabajada en su idioma runa shimi. Como podemos apreciar en la imagen, vemos chiwila, uwila, manku, palanta, yaku. Mishki. Por qué no se escriben en español, porque así se forzará a buscar su significado al lector. Despertando curiosidad y ayudando a palabrear, como se muestra en la ilustración 28 y 29, donde los líderes del proceso son los wawakuna, los adultos solo guiamos para evitar accidentes.

Ilustración 28. Salpicón



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021

Ilustración 29. Elaboración del salpicón

Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

Desde este encuentro en adelante mudamos al inicio de la preparación de alimentos tradicionales y actividades que apoyaran en fortalecimiento de destrezas de los wawakuna en su diario vivir, acompañados de experiencia y anécdotas de nuestros mayores, de fortalecer el significado del runa shimi de manera vivencial.

4.4.2 Wampurú. Comida Típica del Pueblo Yanakuna...

Nuestros mayores tenían distintas recetas propias para consumir este fruto silvestre en cada uno de sus territorios, acompañado de distintos aderezos según la zona, presentamos la forma de preparación y luego su descripción, como lo vemos en las ilustraciones 30, 31 y 32.

Ilustración 30. *Alistando a Wampuru*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021

Ilustración 31. *Cocinando a Wampuru*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021

Ilustración 32. *Wampuru lista para consumo*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

En esta jornada de trabajo recuperamos una receta ancestral, wampuru, las imágenes hablan por sí solas, agradecemos la sabiduría de las mayores Edilma y María, por compartirnos la receta especial de su familia. Con esta actividad se permitió aprender en runa shimi, fortalecer platos típicos del pueblo yanakuna, conversar sobre la historia y vivencia de los asistentes, reflexionar sobre la actualidad, compartir con los wawakuna la memoria.

Una de las formas de preservar el conocimiento ha sido a través de la práctica y la oralidad, en esta oportunidad las juntamos alrededor de la cocina participativa. No se puede perder de vista que la lengua y la oralidad es el “corazón y la razón del pensamiento propio”. Es a través y en la oralidad de la lengua como se recuerdan y se tejen las experiencias que para los territorios indígenas toman sentido. La tradición oral toma cuerpo en lo místico y en la palabra, por eso es fundamental en el caminar de los territorios. Sin la lengua y la oralidad, el saber no podría difundirse, es la forma de transmitir el saber ancestral. Se hace más importante la oralidad toda vez que el idioma originario se ve amenazado por el idioma extranjero e impositivo, pues no hay duda que detrás de la imposición de un pensamiento hegemónico, también se encuentra la pérdida de la lengua originaria. Para los mayores la oralidad es un arte, toda vez que se constituye en una herramienta de resistencia, es una posición política para defender la vida y la resistencia (Consejo Regional Indígena del Cauca, 2022).

Frente a la lengua y oralidad, se sabe muy bien que han sido las lenguas gringo-europeas, las que se han erigido como hegemónicas. La representación que de estas lenguas se tiene y el valor que les constituye es de garantes de conocimiento y producción de la verdad, la ciencia y la técnica (Guerrero Arias, 2018). Por eso, la oralidad de los pueblos milenarios, en los que se deposita la transmisión de sabiduría, magia, medicina, poder, se ha relegado y se vende como un pseudoidioma.

En este sentido, nos parece increíble ver el despliegue de la oralidad y de todas las experiencias y saberes que se surgen y se tejen alrededor de la cocina. Un compartir, en este caso la cocina, se convierte en un instrumento de la oralidad y de sabiduría. Desde coordinar el menú, sus ingredientes, el aporte que cada uno hace en esta minga de pensamiento y llevar a cabo el plan del día, se había programado con tanta anticipación que casi no llega wampuru, afortunadamente estábamos en la ciudad y en las galerías aún se consigue, pues desde territorio no llego, por problemas de transporte.

Las condiciones que wampuru debía reunir para que quedara deliciosa, no viche, se prueba con la uña... no asoleada, probada con el color. No sembrada en mala luna, pues de ser sembrada en mala luna seguramente estaría dañada por dentro, esto se prueba con el peso que sea acorde con el tamaño. A hora si manos a la obra, como se puede ver en las imágenes, paso a paso la preparación con participación de todos y todas. Algunas con el fuego, otros la olla, otros pelaron, otros picaron, otros agregaron el toque secreto todo hasta el producto final, alrededor de esta experiencia se recordaron muchas anécdotas e historias del pasado, de lo difícil que fue salir de los territorios pero que se debía hacerlo. Un espacio de oralidad de confianza entre distintas generaciones de abuelos, abuelas, padres y wawakuna.

4.5 Dibujando con el tejido

Una de las características más fuertes del pueblo Yanakuna ha sido su costumbre del tejido, una herencia ancestral que ha pervivido al paso del tiempo, es muy común ver a nuestras mayores tejiendo en diferentes espacios, y desde el ejemplo motivar a las nuevas generaciones para seguir

sus pasos, hoy en día no es una actividad propia de mujeres, también vemos a los hombres involucrados, ya que no es una práctica de género, sino más bien es una práctica de unión familiar, que permite el dialogo, el afecto, la empatía y el respeto. Para esta actividad involucramos a los wawakuna y a sus padres y madres, como es costumbre manteniendo el dialogo en runa shimi, teniendo en cuenta los colores, los números, objetos y animales, permitiendo no solo la actividad de tejer, sino de aprender en runa shimi con la misma fuerza de nuestros antepasados, como se muestra en las ilustraciones 33 y 34.

Ilustración 33. *Hilando en familia*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

Ilustración 34. *Resultado de hilar en familia*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

4.6 Sabiduría de las plantas

En primer lugar, agradecer a la médica tradicional Yolanda Hormiga por acudir al espacio de kuyani runa shimi, y permitírnos aprender cada día más sobre las plantas. En esta oportunidad se preparó ungüentos, jarabe para tos y remedio anti covid-19. Como siempre el reto de volver a palabrear las plantas en runa shimi, participación activa de los wawakunaku, retomamos la memoria y sabidurías de nuestros mayores, como siempre en la Yachay Wasi fortalecemos nuestro espíritu y con ayuda de la guía, fue posible aliviar varias enfermedades espirituales y cateo de energías.

Aquí es donde contemplamos el educar y aprender desde todos los espacios, kuyani runa shimi siempre con puertas abiertas para permitir aprender desde lo popular y cotidiano del ser humano como se muestra en las ilustraciones 35 y 36. Estas son de las vivencias relacionada en este proceso de investigación bajo la premisa de Paulo Freire de “nadie se educa solo, todos no educaos entre todos.” Somos ignorantes ante un mundo tan lleno de conocimientos y más de sabidurías.

Ilustración 35. *Grupo de investigación Kuyani Runa Shimi*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

Minga de pensamiento orientada a dialogo alrededor de la tulpá y la sabiduría de las plantas medicinales, es importante retomar la sabiduría de nuestros ancestros, es una de las alternativas naturales para disminuir la medicación química que hoy en día consumimos para lidiar con las diferentes enfermedades.

Ilustración 36. *Preparaciones con plantas medicinales*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

4.6.1 Aprendo a Sobar

Es muy valioso practicar lo aprendido. Se trató de llevar secuencia, ya teníamos pomadas y ahora nos acompaña el padre de la profe Martha Muñoz, con el ánimo de explicar desde su experiencia cómo se reconoce una cuerda y como sobarla en el cuerpo. En esta actividad participamos todos y todas sin importar la edad, unos aprovechamos para cerrar el cuerpo y aliviar algunas dolencias, y otros aprender hacerlo, como se muestra en las ilustraciones 37 y 38. Es muy satisfactorio el interés de los wawakuna, tratando de sobar y escuchando las historias de como el mayor aprendía hacerlo desde su don. El despertar nuestro wawakuna como Yanakunas hace que debamos explorar sus dones y tratar de saber cuál es para potenciarlo. Sabemos que todos nacemos con un don dado por los espíritus dadores de vida, sin embargo, muchos mueren sin saber cuál es, otros lo descubren tarde, pocos logran desarrollarlo. De allí la importancia de acercarnos desde el

inicio de la vida a la mayor posibilidad de experiencia y sembrar las semillitas, para que en algún momento se desarrolle. Lo primero es mostrar la existencia de diferentes saberes que no nos muestran en la escuela, pero que ayudan a las familias. Con el ejercicio esperamos haber sembrado.

Ilustración 37. *Aprendiendo a sobar*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

Ilustración 38. *Wawakuna practicando sobar*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro (2021)

4.7 Dibujando con la participación en Movimientos de Resistencia

Cuando empezamos con el proceso de investigación, habían muchas expectativas y temores, sin embargo cada momento vivido nos ha permitido hacer una reflexión interna y de concienciación con los participantes en especial con los wawakuna, quienes al iniciar el grupo de semilla algunos aun no tenían clara su identidad como Yanakuna y la importancia de esta en su contexto de vida, es por ello que a continuación mostramos esta evidencia de la actividad fue muy satisfactoria, pues hace su participación en otros espacios y se reconocen como indígenas Yanakuna, portan con seguridad su simbología, reconocen y practican en otros escenarios los colores en runa shimi, apropiar su significado, comparten con los padres, son ejemplo del despertar como semillas Yanakuna en el mundo andino, en cada jornadas de mingas de pensamiento se caminó en compañía de la medicina tradicional y agradeciendo a todos los espacios en runa shimi.

Es muy agradable y satisfactorio ver a la familia como a los wawakunaku, hacerse parte de la realidad de un país y acompañar a movimientos de resistencia como se muestra en la ilustración, ver empoderados desde su corta edad y motivados a un cambio, no solo apreciamos a niños y niñas siendo niños y niñas, si no wawakuna empoderados y orgullosos de su ser, de sus raíces, caminando y aprendiendo de las luchas sociales.

Ilustración 39. *Caminando los procesos políticos organizativos indígenas*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.

4.2 La Valoración de las Actividades

Antes de generar una evaluación numérica, lo que nos permiten estos ejercicios es valorar el sistema de trabajo desarrollado, y evaluarnos como orientadoras si nos estamos permitiendo hacernos comprender por los wawakuna. Se trata siempre de aprender y enseñar según se oriente desde los participantes, pues desde sus vivencias se hace un proceso pedagógico hacia el fortalecimiento de la identidad Yanakuna, caminando en el marco del plan de vida.

No cabe duda que para los niños y niñas, al igual que para los demás asistentes, como las abuelas, los padres y madres de familia, e incluso otros pedagogos y docentes, las actividades les resultaban muy divertidas, toda vez que se trataron de actividades lúdicas, juegos, y compartires. Sin embargo, hay que resaltar que, tanto para nosotras como docentes, como para todos los asistentes, si bien se trataba de juegos, la forma y actitud como se asumieron las actividades, fue de aprendizaje, entender que al tiempo que se jugaba, también se aprendía, lo cual se vio reflejado en el proceso de reconocimiento del idioma originario, pues la manifestación y expresión de satisfacción no fue solo en el momento de los juegos, sino en el poder de expresar el mundo en otro idioma.

Para los asistentes, las actividades fueron muy positivas, en especial porque se trata de la enseñanza-aprendizaje desde la familia, involucrar a la familia, lo que permite que los niños y niñas tomaran más confianza y apreciaran más sus raíces, su idioma, las prácticas y experiencias que se transmiten de generación en generación. Por ejemplo, en esta ocasión tuve la oportunidad desde mi papel de maestrante, también involucrar a mi familia, especialmente a mi hijo Martín, quien hoy en día, gracias a los aportes de la investigación y sus respectivas actividades, ha logrado profundizar mucho más en el Runa Shimi, ya no solo logra articular algunas palabras, habla y canta en el idioma, y desde la familia se puede apoyar e impulsar ese proceso, ya que se convierte en un proceso repetitivo y se le da continuidad. De hecho me es interesante resaltar que mi hijo siente esa revitalización del idioma porque al llegar a la escuela, él estudia en *Pachamama*, ya tiene un avance muy significativo respecto a los compañeros y compañeras del aula.

De mi parte como docente, al igual que los demás docentes que nos acompañaron en el proceso, ha sido relevante la investigación porque nos permitió encontrarnos, con un proceso de investigación no convencional, sino, un modelo de investigación en que niños y niñas se involucraran de manera distinta con los saberes, prácticas y experiencias. Por una parte, involucrando la familia y los juegos, y por otra, caminando con las abuelas y los mayores, que hacen posible reconectar con las raíces, el territorio y toda la cosmovisión de nuestro pueblo Yanakuna.

Cuando se pensaba en la Chakana y sus cuatro momentos, ciertamente se pensaba en un método y pedagogía no convencional, siempre en reconectar con el contexto, volver a la realidad que se vive en los territorios, y recordar la memoria de los abuelos y abuelas. Se consideraría que se trataba de los aspectos más importantes de la investigación, porque para todos los asistentes significaría participar de manera directa con los territorios, la memoria y los saberes, no solo depender de libros, cartillas o documentos que ya se pueden encontrar en internet. El hecho de forjar las palabras en los niños y niñas, relacionarlos con los objetos, hablar alrededor de su sentido y significado, su fuerza y existencia, como en el caso de Inty: Sol, hace que se camine de forma distinta en la pedagogía. Podría haber bastado una cartilla con el idioma, pero se prefirió caminar de manera real y profunda.

Creemos, y valoramos de manera positiva el proceso porque entendemos que educar no es solo aprender conocimientos o saberes que sirven en la vida práctica para obtener títulos o entrar en el mundo laboral, es la posibilidad de reconectar con la vida, las raíces, la sabiduría, que es lo que nos permite caminar en el amor y la existencia, que es lo que permite reconectar con la Madre Tierra y aprender de ella, aprender no solo el idioma originario, sino también la sabiduría que los colonizadores quisieron arrebatar, y que de alguna forma hoy queremos recuperar, de ahí la importancia del Sumak Kawsay o *Buen vivir*. Lo que el saber ancestral es brujería para el colonizador o la lengua originaria es solo palabra, desde la investigación se pudo transmitir a niños y niñas que son algo más, es saber, es fuerza, es sentido, son raíces, son vida.

Ilustración 40. Valoración con los Wawakuna



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021

Se realizaron varias actividades en forma colectiva donde se les preguntaba a los participantes sobre lo que les pareció bien, propuestas para retroalimentarlas, o propuestas de mejora. Nuestras formas parten de los conversatorios, del diálogo colectivo a través de las mingas que nos dan elementos para seguir caminando. Por otro lado, también se puede mirar la valoración en la apropiación de los participantes de las diferentes temáticas que se fueron dando, por ejemplo, el portar la simbología, los saludos, el hablar con fuerza y amor de los procesos, muestran que se ha venido fortaleciendo nuestra cultura, como lo comenta Valencia:

Como se identifica un niño indígena Yanakuna, con su valentía, por ejemplo, alzando el bastón sin miedo, o sea yendo sin temor, sin retroceder, usando la mochila de ejemplo de que no se tiene miedo con los demás, se usan las bandas que nos reconocemos que somos artos indígenas... (Valencia, 2021).

Es importante este proceso, porque después de no identificarte con algo, pasar a sentirte parte de algo, que no se está solo, y que las simbologías los identifica con otros, permitió dar respuesta a esta pregunta de una manera más significativa, un Yanakuna no es solo su apariencia, sino también su pensamiento, como guardián o protector Wasikamak (guardia indígena).

5 Darle Palabra al Dibujo

Todo este proceso se complementa en una espiral, en donde interpretamos lo aprendido y dibujado, reflexionarlo y compartir con la gente, se retroalimenta y sigue su andar de la Chakana. Se valora todo el proceso desarrollado, el aporte a la práctica cotidiana con nuevos y viejos conocimientos, aprender de la experiencia vivida, las dificultades y avances para seguir caminando.

5.1 Las lenguas originarias como eje de la educación Propia

El Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) desde su conformación en el año 1971, consideró al idioma propio como uno de los fundamentos primordiales en la reivindicación de su lucha reivindicativa, de hecho, se consigna en sus puntos de lucha, el punto seis que habla de “Defender la Historia, la lengua y las costumbres indígenas” (Bolaños, 2012, pág. 47), y el punto siete sobre “Formar profesores indígenas...” (UAIIN, 2019, pág. 10). De esta manera, la educación propia es política ya que considera que para hacer educación, es necesario retomar la lengua, la cual es comunicacional pero es el marco del pensamiento y la cultura.

Ya en los desarrollos que la organización ha dado, le ha correspondido al Programa de educación bilingüe Intercultural (PEBI) adelantar todas las estrategias y acciones para el fortalecimiento de las lenguas, dentro de sí, se ha conformado el equipo de lenguas. A manera de sistema, es el cuarto hilo de la educación propia, como se expresa:

Cuarto Hilo: Culturas y lenguas originarias

Este hilo debe tener la fuerza de enraizar la identidad cultural con la vivencia de la espiritualidad, las lenguas propias, el tejido, los sonidos y las diferentes prácticas culturales en relación armónica con la tierra el territorio, la naturaleza, el cosmos y todos los seres que habitan. (PEBI-CRIC, 2018, p. 16)

Lo que, a nivel organizativo del CRIC, ha implicado generar acciones territoriales y de apoyo a los diferentes procesos en la revitalización, vitalización y recuperación del idioma propio según los diferentes contextos territoriales de los pueblos originarios.

5.2 El retorno al idioma propio en el Sistema de Gestión Cultural Yanakuna (SGCY)

La pervivencia del Pueblo Yanakuna ha estado fundamentada en la cultura que todavía se ha sostenido en el territorio en el cual se ha desarrollado como Runa en medio de incidencias y aculturizaciones que el mundo global trae consigo. Constantemente nos vemos acosados por factores que han incidido para el debilitamiento de nuestros valores culturales. Según el plan de salvaguarda concertado con el gobierno, se señalan algunas siguientes situaciones contextuales que tiene relación directa con el idioma propio:

... Debilitamiento étnico y social y la aculturación prevaleciente en el Pueblo Yanacona, y que ha sido exacerbado con la introducción del conflicto armado en los territorios ancestrales o de origen ocasionando desintegración familiar, comunitaria y social y el desplazamiento. Así mismo, la pérdida del idioma propio ha sido un problema prevaleciente en la historia de yanacona, con los cultivos ilícitos, el conflicto armado y sus efectos conexos se debilitan los procesos político-organizativos orientadores de la propuesta de recuperación de nuestro idioma contenida en el plan de vida

...La intromisión de foráneos al territorio yanacona ha significado la pérdida de un cúmulo de saberes ancestrales.

... aculturación, por la ruptura del entorno cultural propio y el shock cultural” 35 .10) El desplazamiento genera rupturas en los procesos de socialización de la cultura yanacona a niños, adolescentes y jóvenes o generaciones subsiguientes, llevando al desconocimiento del saber de nuestros mayores colocando en riesgo el acervo cultural yanacona.

... Debilitamiento de los procesos de transmisión y socialización de la cosmovisión, valores, principios y prácticas culturales yanaconas debido a la adopción de modas o culturas foráneas que incursionaron con los cultivos de uso ilícito como la coca y amapola

... Ruptura de los procesos educativos en la recuperación de las prácticas culturales y espirituales propias caracterizados por el rol de los mayores en los procesos de socialización y transmisión de saberes yanaconas a la comunidad, especialmente a los niños (as) y jóvenes, pérdida de espacios como el fogón como espacio de socialización y de intercambio de saberes. (CMY, 2014, p. 149)

Frente a las anteriores afectaciones, se configuró un Sistema de Gestión Cultural Yanakuna (SGCY) con el propósito de:

Consolidar la política pública para la revitalización de los patrones culturales ancestrales del Pueblo Yanacona mediante la implementación del SGCY y sus componentes que permitan el fortalecimiento y reconocimiento de la sabiduría ancestral, el re encuentro con la espiritualidad y sus manifestaciones culturales para la restauración del equilibrio y la armonía del ciclo de la identidad del runa desde los principios de reciprocidad, racionalidad, comunidad o colectividad y sus espacios milenarios dinamizadores de la vida, como respuesta a las consecuencias y afectaciones del conflicto armado a la dinámica cultural de las comunidades indígenas yanaconas. (CMY, 2014, p. 150)

El SGCY se compone de: 1) Festividades ancestrales del pueblo Yanacona; 2) comidas, saberes y sabores ancestrales Yanaconas; 3) ritos, mitos y leyendas Yanaconas 4) expresiones culturales de la identidad Yanacona; 5) RUNASHIMI (idioma propio). Este último, se lleva a cabo desde los diferentes territorios en los diferentes programas, aunque no ha tenido una política lingüística como tal en el sentido de su aplicación y financiación, solo se han realizado actividades individuales o de grupos de los cabildos, como es esta propuesta, con voluntades desde las mismas comunidades. En este sentido, esta propuesta es un aporte a la aplicación de esa política que está en estado incipiente.

Ilustración 41. El Sistema de Gestión Cultural Yanakuna (SGCY)



Fuente. CMY, 2014, p. 150.

Como pueblo, luego de varios mameos de palabra, se obtuvieron las siguientes conclusiones:

- En el Pueblo Yanakuna existen palabras en idioma originario.
- Nuestro origen debe seguir el caminar ancestral andino - amazónico, por ello, la necesidad de volver al idioma propio es inmediata.
- En las diferentes comunidades, sin recursos económicos y con mucha voluntad, se viene adelantado procesos de enseñanza y aprendizaje.
- Cada comunidad debe realizar acciones inmediatas de recuperación del idioma propio. (CMY, 2014, p.13)

Consideraciones, bajo las cuales, camina esta propuesta.

5.3 Conversando con Paulo Freire

Esta experiencia realizada desde la petición de nuestro plan de vida de iniciar el retorno al idioma propio, nos llevó a leer las ideas de Paulo Freire, que nos hizo invitación a pensar desde nosotros mismos los procesos educativos. Este pedagogo narra un modelo distinto de educación, con un proceso pedagógico de “alfabetización desde el contexto”, lo que compagina con nuestra propuesta de revitalizar el runa shimi en un contexto urbano.

Un primer aspecto por señalar es que la educación popular, en su forma metodológica de la construcción colectiva de conocimientos nos lleva al diálogo de saberes como la forma en que las comunidades han venido realizando procesos educativos. La práctica se retoma desde estas construcciones comunitarias. El diálogo de saberes es la participación de quienes hacen parte del proceso de investigación para orientar y validar los conocimientos que se están creando y que son la base para la realización de las mismas prácticas. Así lo expresa Marco Raúl Mejía:

En su visión primigenia, se refiere al diálogo de los participantes en un círculo de cultura para lograr romper el silencio y hacer que emerjan las voces que harán el paso de una conciencia ingenua a una transitiva y crítica y a través de ello construyan su realidad desde el lenguaje en una actividad en donde quien acompaña estos procesos replantea la educación bancaria y la autoridad cognitiva que soporta para convertirse en un mediador cultural que sabe que va al acto educativo como un aprendiz, en donde sabe escuchar, sabe desaprender y se reconoce en la diferencia de cosmogonías haciendo real que todo el que enseña aprende y el que aprende enseña. (Mejía, 2015, p.46)

Hacer refrendar que el dialogo de saberes debe darse de entre iguales, debe ser concertado tanto en los momentos, lugares y temás que permitan realmente generar saberes desde las experiencias de cada participante y su entorno, y desde ello hacer reflexión crítica, permite valorar el conocimiento de todos los participantes sin restricción, ni limitantes, es un escenario de aprendizaje vivenciado, que desde los pueblos indígenas también lo hemos denominado como la minga de pensamiento.

Otro aspecto a señalar es que la educación es una oportunidad para conocer la realidad desde un enfoque crítico, es decir que a la visión convencional (denominada por Freire la educación bancaria) de que la educación es un acto de conocer individual e intelectual, se propone que las comunidades, con sus formas naturales de vida, deben ser partícipes de los procesos educativos. Como lo señala Alfonso Torres Carrillo:

Conocer el mundo es un proceso colectivo, práctico y que involucra diferentes formas de saber: la conciencia, el sentimiento, el deseo, la voluntad, el cuerpo. Toda práctica educativa debe reconocer lo que educandos y educadores saben sobre el tema y generar experiencias colectivas y dialógicas para que unos y otros construyan nuevos conocimientos. La famosa frase de Freire “Nadie lo conoce todo ni nadie lo desconoce todo; nadie educa a nadie, nadie se educa solo, los hombres se educan entre sí mediados por el mundo” debe leerse en este sentido constructivista (“quien enseña aprende y quien aprende enseña”) y no como un desconocimiento de la especificidad del papel activo que deben jugar los educadores (Carrillo, 2007, p. 33)

En nuestra propuesta, entre todos, dinamizadores, niños, padres de familia a partir de las actividades fuimos conociendo las situaciones contextuales de nuestro pueblo y sobre el estado situacional de idioma propio, sobre todo en el contexto urbano. Reconocimos y nos retroalimentamos de la memoria y también de las ideas que salían para realizar los diferentes encuentros. Retomamos con fuerza la idea de que conocer no es solo una operación intelectual, sino que, desde la práctica, con el “aprender haciendo” realizamos las diferentes sesiones, tomando como referencia investigaciones anteriores sobre ambientes de aprendizaje del idioma.

La propuesta retoma una de las ideas de Freire: “enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades para su producción o construcción” (Freire, 2004, pág. 12), lo que nos lleva a que la educación deba contextualizarse, a que los estudiantes deban estar en lo posible en medio de su medio cultural. Además de retomar la práctica como marco de la enseñanza y ser una de las formas pedagógicas más naturales para el compartir de los conocimientos.

Freire nos hace una reflexión sobre la pedagogía dominante y la pedagogía de libertar, “No pedagogía para él, sino de él” (Freire, 1972, pág. 6). En este proceso de formación encontramos y reconocemos que somos seres inacabados, que se necesita de la unidad y de trabajo comunitario para liberarnos de pensamientos que no llevan a pensar a ser “oprimidos”, a asumirnos y permitirnos pensar y actuar con esperanza de que es posible el cambio. Como expresa: “La revolución cultural, asume a la sociedad en reconstrucción en su totalidad, en los múltiples quehaceres de los hombres, como campo de su acción formadora” (Freire, 1972, p. 143). Que nos da la fuerza para pensar que la educación es en cierto sentido, un compromiso con la utopía, de que podemos cambiar las situaciones que miramos como naturalizadas.

La revolución cultural como una herramienta de la educación popular y propia, para que el hombre, en este caso los wawakuna logren un aprendizaje integral a los múltiples quehaceres del cotidiano de sus contextos, es permitir ver la realidad de manera completa con sus múltiples variables y posibilidades, para ayudar a formar personas que cambiaran el mundo, inicialmente explorarse como individuos en los diferentes dones que la tierra haya concebido para ellos, esta revolución asume a la sociedad con la necesidad de reconstruirse a partir de un proceso de concienciación, el comprender que somos un grupo social con derechos para tener una vida digna, de acuerdo a nuestros usos y costumbres.

5.4 Encuentros de la Educación Propia y la Educación Popular

Estos dos enfoques de la educación están el marco y principio de reconocimiento del otro, respetan y aprecian la experiencia social de cada contexto, se hacen aportes para poder generar transformaciones en la realidad desde los aportes comunitarios de las gentes de los territorios, es una forma de sembrar esperanza por los cambios posibles. Ambos caminos consideran que las gentes del común, desde sus cotidianidades, vivencias, proyecciones son orientadoras de los procesos educativos, generadoras de sabidurías y conocimientos que son el insumo para los procesos investigativos y pedagógicos.

Un elemento importante, es lo relacionado con el tema de las “sabidurías” que son los conocimientos latentes que están en la cultura milenaria de los pueblos, su tratamiento o reconocimiento ha sido un reto para el actual método científico en el sentido que generalmente los ha dejado por fuera de su desarrollo, su centro son los conocimientos medibles y verificables.

Las sabidurías milenarias, que algunos le llaman los dones, los sentires, son base constitutiva de la espiritualidad de los pueblos, y son fundamento para la educación propia, algo un poco distinto de la educación popular, cuyo objetivo son los procesos sociales de las comunidades.

Otro tema crucial, es el idioma originario como vehículo comunicador y de pensamiento que constituye la especificidad étnica, cuyo desarrollo se da en todos los espacios de vida, y que la educación propia debe retomar para forjar sus procesos educativos. Hay que señalar que este también se constituye un aspecto importante en la medida que se asume la pertinencia, permanencia y aprendizaje de la lengua nativa. Siguiendo a Lev Vygotsky, resulta interesante resaltar qué acontece con el desarrollo de la lengua nativa u originaria, al igual si se tratara de aprenderla con el paso del tiempo. Desde el nacimiento, y al transcurrir el desarrollo infantil, dice el pensador, las primeras palabras no significan un desarrollo propiamente del pensamiento, solo con el paso del tiempo, como ocurre con el aprender un idioma y las palabras, se descubre que cada cosa tiene su nombre, y los pensamientos sobre las cosas empiezan a ser expresados (Vygotsky, 1995).

Es el momento de la sustitución de palabras por objetos. Como ya se observó en el caso en que los niños y niñas reconocieron que al perro se le dice alku, lo que al cabo fue importante la curiosidad y la pregunta, pues como niños y niñas recién nacidas, empezaron a preguntar ¿qué es esto?, relacionando las cosas con las palabras del runa shimi, aprendiendo los signos vinculados con los objetos. Se trata de lo que diría Vygotsky, el descubrimiento de la función simbólica de las palabras, pues el habla que en su primer momento es afectiva-conativa, pasa a entrar a una fase intelectual, toda vez que el niño y niña pueden reconocer la relación entre los signos y las cosas que nombran (Vygotsky, 1995).

Otro aspecto es la mirada cosmogónica con la que los pueblos han caminado, por ejemplo, en su estructura cultural hay todavía el concepto de la Madre Tierra como el ser vivo, la deidad que señala y marca los usos y costumbres originarias. Es diferente pensar un área de tierra para producir a un aparato productivo, que pensar que aspecto debo trabajar para poder cuidar y tratar esa misma área hacia el cuidado de la Madre Tierra.

Ambas propuestas son descolonizadoras en el sentido que cuestionan el lugar del poder en la educación, el cual se orienta hacia las mismas comunidades como partícipes de sus destinos y diseños de su propia vida. Se retoman formas comunes como las mingas de pensamiento o conversatorios para permitir los diálogos de saberes, con reflexión crítica del contexto y la participación, la ética, fortalecida desde la espiritualidad. Los procesos tienen un fin en común y es defender y celebra la vida digna, llenándonos de esperanza de un mundo diferente posible, con voces multicolores de unidad en la diversidad.

5.5 Aprendizajes de la Experiencia Vivida...

Este proceso aún no se ha concluido, pues el caminar continua inclusive más allá del proceso de formación, ya que al desarrollar un camino pedagógico para la revitalización del idioma originario Yanakuna, se entremezcla con y desde la cotidianidad, así, la experiencia termina haciendo parte de nuestras vidas.

Dentro de los aprendizajes significativos en los wawakuna se logró sembrar una forma de comunicación diferente, retomando las raíces Yanakuna, se logró que los participantes comprendieran los saludos, los números, los juegos, la familia, las partes del cuerpo, los colores, los animales y algunas cosas de la chakra (chagra).

Se generó en los wawakuna, sentido de pertenencia e identidad Yanakuna, logrando que se sientan como parte viva de este pueblo originario, hablando con alegría de nuestra cultura, portando la simbología propia, reconociendo nuestros usos y costumbres como las comidas, las historias, el acercamiento a los territorios ancestrales, la interrelación con amor y respeto con los mayores, el acercamiento a las estructuras políticas organizativas, entre otras.

Se observó que las vivencias de la realidad son las mejores estrategias pedagógicas propias para generar experiencias de aprendizaje continuo, pues permiten generar cambios desde la vida cotidiana de cada ser. También es muy importante retomar las formas culturales que cada pueblo ha mantenido, por ejemplo, en nuestra experiencia, la minga fue un gran apoyo metodológico en las diferentes sesiones, tanto para realizar las actividades planteadas, como para apoyarnos en los recursos, alimentación y cuidado de los niños.

Por ello, recordamos que la minga, vista desde nuestra concepción Yanakuna, es trabajo mutuo y colectivo, lo que permite hacer práctico el discurso sobre la reciprocidad y equidad, lo que evidencia y pone en marcha el aporte de todos desde sus conocimientos, experiencias y fuerzas hacia la misma comunidad. Minga es más que teoría o discurso, pues es el espacio de compartir trabajo, sabiduría, mitos, es una forma educativa y pedagógica para articular procesos. Por ejemplo, la reconstrucción del idioma, se ha insistido desde la educación, la necesidad de una gran minga, pues la “lengua materna ha sido extirpada, aunque no de su identidad y pensamiento” (Cabildo Mayor Yanakona Programa Educación, 2008).

Otra apreciación respecto a la minga en la concepción Yanakuna señala lo siguiente

En términos generales, los Yanaconas nos hemos caracterizado por mantener la forma de trabajo tradicional a través de la minga, entendida ésta, no solo como el trabajo colectivo o de brazo prestado, sino como una práctica económica, social y cultural que ayuda a mantener los lazos de unidad, integración e intercambio (Cabildo Mayor del Cauca, 2001).

La minga es trabajo mutuo y colectivo donde se hace práctico el discurso de la reciprocidad y la equidad, pues aquí todos aportan desde sus conocimientos, experiencias y fuerzas hacia la comunidad. Es donde se comparte trabajo, saberes, mitos, cuentos, leyendas. Por ello se hace necesario articular los distintos procesos de minga al sentir, pensar y actuar educativo y pedagógico.

El hacer desde nuestras formas, es quizás una gran enseñanza en el campo pedagógico, que, en proyecciones, se debe profundizar en las diferentes situaciones que se puedan ir presentando, por ello, debe realizarse un ejercicio previo de visualización y de investigación para poder abordar las sesiones de la forma más natural, pero de manera progresiva en la intención que se colocó como propósito.

La realidad es el campo donde se pone a prueba la teoría y la planeación, el hacer desde nuestra cultura dio campo a la reflexión que tocaba con las “señas” del mismo camino, el consejo de los Yachak, el lenguaje de la naturaleza nos indicaba cosas que a veces trastocaban las planeaciones que con anterioridad se había realizado. Llegamos al estado de darle palabra no solo a los niños, sino también a los padres de familia, y entonces, ya no solo era planear una sesión, sino realizar una minga de pensamiento que trae consigo la vivencialidad, el hacer practica la experiencia de nuestros mayores a través de distintas experiencias significativas para los wawakuna, con la participación de la espiritualidad, la música, los sabores, saberes, el juego, la danza, la minga, entre otras.

Por lo anterior, la Chakana en su forma metodológica, que hace parte de la cultura andina Yanakuna, nos permitió desarrollar esas vivencias, ahondar en la memoria, la oralidad, el dibujo y el discernimiento de la misma experiencia. Además, se implementaron ideas planteadas desde la educación popular que se complementan, articulan o se integran muy bien con la propuesta y que permitieron fortalecer la identidad Yanakuna en el grupo.

Este ejercicio permitió no solo a los wawakuna un aprendizaje, si no a sus padres y por supuesto a nosotras como investigadoras, ya que vivenciamos la educación propia desde un contexto por fuera de la escolaridad, lo cual planteó retos como la construcción de materiales propios en Runa Shimi, indagar e implementar juegos tradicionales, conversar con mayores sobre la memoria ancestral y llevarla al escenario de la experiencia, la consecución de algunos pequeños recursos para la preparación de alimentos.

La experiencia se desarrolló en medio de las dificultades como la emergencia sanitaria de la covid 19, pero también nos reafirmó los lazos de hermandad y ayuda como pueblos originarios, a la vez, que sentivivenciamos la espiritualidad como fortaleza en medio de la incertidumbre. Esta experiencia se una a las otras más que a nivel territorial se vienen realizando sin contar con recursos económicos, solo con la voluntad del querer hacer.

Dentro de las proyecciones inicialmente es dar continuidad al proceso de Kuyani runa shimi, seguir con los encuentros hasta donde sea posible sostenerlos, orientar a los wawakuna para

que busquemos otras formas en donde seguir el aprendizaje, para no ligarlo solo a un espacio. Con la experiencia adquirida seguir el camino de dinamizar en otros espacios posibles, esperando contribuir lo más posible a una gran mayoría de niños y niñas. Apostamos generar ideas de realizar nidos lingüísticos con todos los medios y materiales pertinentes para una inmersión completa de los wawakuna, en cada uno de los territorios yanakunas.

5.6 Volver a Contar, Narrar lo Encontrado, Compartir para Continuar con el Ciclo

Dentro de la metodología de la Chakana, en su caminar pedagógico es fundamental el proceso de volver, es decir, socializar a la comunidad lo aprendido con esta experiencia, lo que lleva a generar espacios para presentar el trabajo realizado a otros grupos que también están en el caminar del despertar de las semillas en idioma propio, proceso que también nos permite afianzar conocimientos, validar estrategias, y ajustar.

Una de las formas, fue contar a nuestro pueblo, lo que veníamos realizando, con ese fin, participamos de eventos convocados desde el Cabildo Mayor Yanacona, como fue el caso de la participación en el resguardo indígena Yanakuna de Papallaqta, donde fuimos invitados a participar del primer encuentro de idioma propio Yanakuna.

En este espacio nos permitieron mostrar el trabajo que se ha desarrollado con los niños y el trabajo que han estado desarrollando otros semilleros en diferentes territorios, poco a poco vamos transitando en este proceso de despertar de las semillas en idioma propio, para ello notamos el acompañamiento de las familias y el respaldo de la autoridad, como se muestra en la anterior ilustración. Comprendimos de esta experiencia que vamos en el camino correcto, que aún falta afianzar muchísimo más para ser semillero, pero que tras más de un año de encuentros hemos interiorizado lo suficiente para garantizar despertar a los wawakuna como Yanakuna.

Ilustración 42. *Participación en Papallaqta*



Fuente: Elena Patricia Majín Castro, 2021.



Grupo de investigación:
KUYANI RUNA SHIMI 2020-2021

6 Referencias

- Anaconda, S. (15 de junio de 2022). Educación propia. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Bolaños, G. e. (2012). *"Nuestra vida ha sido nuestra lucha" Resistencia y Memoria en el Cauca Indígena*. Bogotá: Centro de Memoria Histórica.
- Cabildo Mayor del Cauca. (2001). *Proyecto Integral de Desarrollo Pueblo Indígena Yanacona*. Territorio Yanacona: ilar Social-Programa Educación Yanacona.
- Cabildo Mayor Yanakuna Programa Educación. (2008). *¿La Educación es el Camino? Construyendo Memoria Yanakuna*. Popayán: Cabildo Mayor Yanakuna.
- Campo Chikangana, F. R. (2008). *Nacimiento del mundo Yanakuna, en ¿La educación es el camino? Construyendo memoria Yanakuna*. Popayán: Cabildo Mayor Yanakuna.
- Carvajal Chilito, A. Y., Farinango Lema, H., & Anaconda Obando, L. (2014). *Recuperando nuestro idioma Runa Shimi Yanakuna*. Popayán: Cabildo Mayor Yanacona.
- Consejo Regional Indígena del Cauca. (15 de septiembre de 2022). *Actualidad Indígena del Cauca*. Obtenido de La oralidad, el medio de conocer quiénes somos: <https://www.cric-colombia.org/portal/la-oralidad-el-medio-de-conocer-quienes-somos/>
- Córdoba Majín, L. F. (21 de mayo de 2020). Runa shimi en la comunidad indígena Yanakuna. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- de Sousa Santos, B. (2011). Epistemologías del Sur. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 17-39.
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Tierra Nueva y Siglo XXI.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Sao Paulo: Paz e Terra SA.
- Freire, P., & Faundez, A. (2014). *Por una pedagogía de la pregunta*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- García Álvarez, S. (2016). *Sumak Kawsay o Buen vivir como alternativa al Desarrollo en Ecuador*. Quito: Abya-Yala.
- Guerrero Arias, P. (2018). *La Chakana del corazón*. Quito-Ecuador: Editorial Universitaria Abya-Yala.
- Imbachi, L. (Julio de 2022). (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Jimeno, M. (2015). *Los funcionarios de reforma agraria y la emergencia del campo étnico indígena en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Manzano, V. (12 de septiembre de 2021). Runa shimi en la familia. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)

- Montessori, M. (1998). *Educación para un nuevo mundo*. Errepar.
- Muñoz Benavidez, M. (s.f.). *Wilka Yanakuna*.
- Obando Anacona, L. (2014). *La Chakana, un camino de investigación en el pueblo Yanakuna*.
- Palacios, M. (2003). *Entre la legitimidad y la violencia*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Pino, J. (29 de julio de 2022). Fortalecimiento del Runa shimi. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Pino, J. (29 de julio de 2022). Runa shimi en el contexto urbano. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Pino, J. (29 de julio de 2022). Runa shimi y los nidos lingüísticos . (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Pino, J. (29 de julio de 2022). Runa shimi. Educación propia. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Quijano, A. (2014). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Santiago. (15 de junio de 2022). Calendario andino. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Santiago. (15 de junio de 2022). Calendario del sol. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Santiago. (15 de junio de 2022). Educación desde la ley de origen. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Santiago. (15 de junio de 2022). Raíces de ancestralidad. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Santiago. (15 de junio de 2022). Runa shimi, idioma desde nuestros ancestros. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Santiago. (15 de junio de 2022). Runa shimi, una apuesta decolonial. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Santiago. (15 de junio de 2022). Sabidurías ancestrales. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Santiago. (15 de junio de 2022). Sentir por la madre tierra. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Santiago. (15 de junio de 2022). Sinbología yanakuna circular. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Santiago. (15 de junio de 2022). Sumak kawsay. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Santiago. (15 de junio de 2022). Sumak Kawsay. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)
- Suxo Yapuchura, M. (2017). Una experiencia de revitalización lingüística aimara en Lima-Perú. *Lengua y Sociedad, revista de lingüística teórica y aplicada*, 65-89.
- UAIIN. (2019). *Ira Minga Regional, Nacional e Internacional; retos y desafíos de la educación propia: hacia los 50 años del CRIC*. Popayán: UAIIN.
- Universidad Autónoma Indígena Intercultural UAIIN-CRIC. (2021). *La crianza y siembra de sabidurías y conocimientos, CRISSAC. Más allá de la investigación*. Popayán: UAIIN.

Valencia, I. M. (07 de octubre de 2021). Identidad del indígena yanakuna. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)

Valencia, I. M. (12 de septiembre de 2021). Kuyani runa shimi. (E. P. Majín Castro, Entrevistador)

Vygotsky, L. (1995). *Pensamiento y Lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Fausto.